LABOR

QUINCENARIO DE INFORMACION E IDEAS

Año I — 15 de Enero de 1929. — No. 5

LAS CONDICIONES DEL TRABAJO EN LAS MINAS
CONTRA EL JUEGO

VERDADEROS ALCANCES DE LA PROPAGANDA MUTUALISTA
UNA INSTITUCION MOMIFICADA: EL COLEGIO DE ABOGADOS
EL FAMOSO PACTO KELLOGG ES UN MONUMENTO DE ESTUPIDEZ, por Bernard Shaw.
EL ESPIRITU GUERRERO, por Armando Bazán.
LOS SEGUROS SOCIALES. — COMO NACIERON Y COMO FUNCIONAN.
LA SITUACION POLITICA EN EL URUGUAY, por Jaime L. Morenza
LA VOZ DE LOS PUEBLOS. — En la región de Supe y Pativilca. — El terror de los caciques Montesinos en la provincia de Grau.
EL CONFLICTO DE VITARTE
EL ASESINATO DE JULIO ANTONIO MELLA
LA AGITACION AGRARIA UNIVERSAL, por Arturo Orzábal Quintana.

8 PAGINAS — 10 CENTAVOS — ADMINISTRACION: (EDITORIAL "MINERVA", SAGASTEGUI 669. — CASILLA DE CORREO 2107. — Lima. — Perú.

Las condiciones del trabajo en las minas

La catástrofe de Morococha indica la urgencia de su reglamentación.--- La seguridad y la salud de los obreros deben ser tuteladas.

La catástrofe de Morococha, que arroja responsabilidad tan evidente sobre la poderosa empresa minera Cerro de Pasco Copper Corporation, la cual con su insolente desdén por la opinión pública nacional no ha sentido la más mínima necesidad de justificarse y defenderse, ha sido una trágica advertencia de las condiciones en que trabajan los obreros de las minas, en cuanto a su seguridad, hasta cuando se trata de grandes compañías, en posesión de los medios técnicos y financieros de proveer eficazmente a la protección de sus trabajadores en las labores de las galerías.

La correspondencia, interesante y precisa en todas sus aserciones y datos, que publicamos en nuestro número anterior, y que ha producido en el público la más viva impresión, hacía referencia al régimen que en general subsiste hasta hoy en las faenas mineras. No solo la catástrofe, que se ha pretendido atribuir a causas totalmente imprevistas y fortuitas, denuncia que la seguridad de los obreros no se encuentra suficientemente garantizada. Las conquistas más elementales de la legislación del trabajo están aún por conquistar para los trabajadores de las minas. Las empresas se han habituado a tratar a los peones de las minas, por el hecho de reclutarlos en la masa indígena ignorante y tímida, sujeta a una explotación más dura aún por parte de los garaonales latifundistas, como se trata a los indígenas de los más atrasados y expoliados pueblos coloniales.

La jornada de ocho horas no ha sido establecida hasta hoy en las minas, no obstante de que para el trabajo subterráneo la misma jornada de ocho horas es excesiva.

El sistema de entregar los trabajos a "contratistas" obligados a extremar, a expensas de los braceros, la economía, consiente a las empresas la explotación inexorable, despiadada, de la mano de obra. Este es, sin duda, uno de los aspectos del trabajo minero que mejor expresan el rol de la mano de obra en la minería. A través del "contratista" —intermediario que no logra beneficiarse de su función— las empresas obtienen de la miseria de las masas indígenas el máximo rendimiento. Los derechos del obrero son radicalmente desconocidos por estas empresas.

Lo primero que una reglamentación tendría que decretar sería la prohibición del trabajo por contratas. Las empresas deben reconocer a sus obreros, los mismos derechos de los trabajadores de las industrias, aparte de que deben implantar en las minas los sistemas de protección de la salud y la vida obreras que la ciencia aconseja.

En la fundición de la Oroya los efectos de los funestos humos no se reducen a la extinción de toda planta y todo animal en una vasta extensión territorial. Esos humos causan terrible extrago en el organismo de los trabajadores. Empleados extranjeros de consideración han resultado seriamente enfermos, a pesar de que usan especiales precauciones. Los obreros indígenas no conocen precaución alguna. ¿Quién sabe el número de víctimas que los humos hacen anualmente? Cuantos visitan la Oroya se dan cuenta enseguida de que la fundición la ha convertido en un lugar mortífero. Las utilidades de la empresa minera se amasan con la vida de muchos ignorados y miserables obreros peruanos y con las lágrimas de su familias desamparadas. Eso es lo cierto. Nos hace falta un Upton Sinclair, que conviva con los trabajadores, y que describa los horrores de su existencia miserable y azarosa, para que los espíritus se extremezcan ante este callado drama, y reaccionen contra el olvido en que se tiene a ese sector de la clase trabajadora.

Si los trabajadores estuvieran en condiciones de usar su derecho a asociarse, a organizarse, ya habrían encontrado la vía de sus reivindicaciones y una reglamentación estaría en marcha. Pero a la ignorancia de la mayor parte, se une la autoridad despótica que sobre todos sus actos tiene la empresa americana, omnipotente en la región minera. Cualquier tentativa de organización sería considerada como un acto de rebelión inconcebible.

Sin embargo, mientras una organización, por rudimentaria y elemental que sea no existe, los trabajadores de las minas no conseguirán hacerse respetar por la empresa. Esta es la cuestión que los más conscientes de entre ellos tienen delante.

La clase trabajadora de la capital y del puerto no puede permanecer indiferente, mientras tanto, ante la situación de sus hermanos los obreros de las minas. A ella le toca, como vanguardia del proletariado nacional, reclamar para la seguridad del trabajo en las minas las garantías elementales de que hasta hoy carece.

JOSE CARLOS MARIATEGUI, autor de 7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana, por el dibujante cubano Castagno.

"SALA RESERVADA", Por Jorge Grozs

CONTRA EL JUEGO

En Arequipa y Trujillo se protesta contra esta invasión desmoralizadora.-- El juego degrada y empobrece a las clases media y proletaria.

La vida de nuestras poblaciones urbanas y rurales no es, sin duda, la de esos solitarios focos de buscadores de oro donde a la búsqueda ansiosa del metal se juntaba la fiebre del juego. En nuestras clases populares de la ciudad y del campo, el juego no se entroniza sobre el oro sino sobre la pobreza. Actúa como un agente de degradación y de miseria al mismo tiempo. Es una plaga contra la cual todas las fuerzas sanas de la sociedad deben reaccionar si no quieren que este vicio, descaradamente exhibido, "democratizado" y multiplicado, se arraigue y propague más todavía.

El prohibicionismo absoluto en esta materia, como en el alcohol, no parece ser en ninguna parte el criterio más eficaz. Pero, en todas las naciones celosas de su salud moral, hay una preocupación enérgica, una acción vigilante por localizar el mal. Que jueguen los desocupados, que jueguen los elegantes, los viciosos, es algo que no compromete la salud de un pueblo. La ruleta internacional de Monte Carlo no ejerce ningún influjo morboso sobre la laboriosidad de la Francia industrial, comercial o campesina. Lo mismo se puede decir de todos los otros grandes casinos mundanos. El juego, como lujo, como excepción, como vicio de minorías improductivas y parasitarias, parece algo inevitable dentro del orden social vigente y no ofende el pudor de los gobernantes ni los gobernados. Pero el juego "democratizado", sancionado, exhibido, puesto al alcance de todas las clases, ataca la economía, la moral y la salud de la sociedad entera.

Este es el caso del Perú, a medida que por una excesiva rectificación, se pasa del criterio prohibicionista a una liberalidad que un Estado no puede nunca consentirse impunemente con el vicio.

Y hay que felicitarse de que de Trujillo, de Arequipa, partan voces de alerta contra este mal insidioso. En dos colegas independientes, en dos de los mejores diarios de la república, "El Norte", de Trujillo y "Noticias" de Arequipa encontramos notas de protesta contra el juego. En Arequipa el Rotary Club se ha puesto a la cabeza de una campaña contra las casas de juego, con la adhesión plausible de "Noticias". Y en Trujillo "El Norte", el diario honrado y valiente que dirigen Antenor Orrego y Alcides Spelucín, denuncia la extensión alarmante del juego, en términos eficaces. En uno de sus últimos números leemos lo siguiente:

"Sigue la rifa china haciendo furor y, como es natural, el dinero escurriéndose como por encanto. A la peste bubónica, a la peste tuberculosa y a la peste venérea, tenemos que añadir otra peste más: la peste de la rifa china. No hay otro tópico de más actualidad en los ambientes familiares que la salida de "Camarón", de "Pie de Cura", de "Chancho Gordo", etc., etc. Es una verdadera obsesión morbosa. Para todas estas pestes necesitamos médicos, buenos médicos. Para la primera, entendemos que los hay muy buenos, ¿no habrá, por casualidad, uno para la segunda? . . ." "He aquí el "quid".

En Vitarte funciona, contra la voluntad del Sindicato, una casa de juego, cuyos efectos nos comunican con palabras de viva indignación compañeros de esa localidad. La voluntad del Sindicato es en Vitarte la de la mayoría de la población, ya que ahí la población esencialmente obrera está compuesta casi completamente por los trabajadores textiles y sus familias. ¿Es lícito mantener en una localidad una casa de juego contra el sentimiento manifiesto de sus pobladores? Nos parece de la más clamorosa evidencia que el interés de los traficantes no adquiere, en virtud de una licencia, por cara que esta sea, más valor que el interés de la colectividad que se defiende contra el empeño de esos traficantes en desmoralizarla y corromperla.

Verdaderos alcances de la propaganda mutualista

Se pretende desviar a la clase obrera de la organizacion sindical

Las protestas apolíticas no son sino una maniobra. El mutualismo en el Perú ha suministrado siempre capituleros y comparsería seudo-obrera a los bandos políticos.

La conciencia de clase de los trabajadores debe estar alerta contra un peligro que, disfrazado capciosamente, se insinúa en las filas obreras. En una época en que en el mundo entero, las mutualidades son consideradas como un sistema primitivo de asociación profesional, al cual el progreso de los seguros sociales por una parte y de los sindicatos de oficio por otra, ha privado de toda importancia y utilidad, en el Perú se inicia una activa propaganda mutualista. ¿Qué se propone esta propaganda? ¿Cuáles son sus verdaderos objetivos? No es difícil descubrirlo.

Si en algún país hay razón para que el mutualismo esté desacreditado, es en el nuestro, como en todos aquellos donde debido a un artesanado retrógrado, que no ha sabido emanciparse del servilismo y de los hábitos de inferioridad y lacayismo contraídos en una sociedad feudal, el mutualismo ha vegetado miserablemente, sin aptitud para elevarse sobre sus rudimentarios orígenes, pronto siempre a suministrar aduladores y cortesanos a todos los poderosos. Las sociedades de auxilios mutuos de tipo criollo han conservado una fisonomía funeraria, desde el punto de vista de sus servicios, y una tendencia a la libre, desde el punto de vista de su papel social y espiritual. El Estado mayor de las asambleas seudo-obreras y mercenarias, que han prostituido siempre el nombre de la clase trabajadora, ¿dónde ha reclutado invariablemente sus miembros? Y toda esta gente ignorante y conservadora, ¿cuando ha tenido siquiera conciencia de lo que era la mutualidad en otros países y de las posibilidades de desenvolverla y mejorarla?

Se explicaría, sin duda, el que las sociedades mutualistas se estorzaran por presidir e impulsar un movimiento de organización de cajas de ahorro, cooperativas, etc., si, en el terreno de la mutualidad hubiesen sabido ponerse a tono con el progreso de esta institución social en Europa, si tuviesen un órgano que acusase preparación intelectual y técnica para semejante empresa, si en alguna forma representasen un conjunto respetable y prestigioso de asociaciones dignas, a las cuales no hubiese que echar en cara su retraso y su servilismo.

Pero, en ausencia de todos estos factores, no hay nada que autorice la propaganda mutualista en el Perú, como actividad progresista y espontánea de un sector de la clase trabajadora. Y resulta claro que de lo que se trata es de aprovechar un instante de temporal crisis de la organización sindical para apartar a los obreros de su propia vía, enrolándolos en idílicas asociaciones mutualistas donde, mediante algunos subsidios interesados, ciertos patrones y algunos incautos, conjurarán con himnos melifluos a la mutualidad el demonio del sindicalismo.

Porque no se hace sólo propaganda de la mutualidad, con prescindencia de otros aspectos de la organización obrera. Si así fuera, la campaña mutualista no nos preocuparía y nada tendríamos que decir sobre sus móviles. Lo que se persigue es convertir a la mutualidad en la única meta del obrero, asegurándole que no existe medio más eficaz y práctico de organización. Y es esto lo que hay que denunciar, para que obreros de verdad no caigan en una trampa, buena para cierto género de artesanos y pequeño-burgueses, asequibles a todas estas y a peores prédicas.

El señor Tizón Bueno, mentor de este movimiento, con intención manifiesta ha dicho: "Hay que luchar enarbolando en alto tan sólo la bandera del mutualismo". Estas palabras confirman el sentido general de su propaganda, dirigida a adormecer al proletariado industrial, como vanguardia de su clase, desviándolo de los sindicatos, de la acción efectivamente clasista.

Este movimiento, sin duda alguna, fracasará porque, en la práctica mas elemental de la vida de las fábricas, los obreros descubren por sí mismos que necesitan un organo de cohesión y defensa y que éste no puede ser otro que el sindicato, al cual deben estar subordinadas todas las otras actividades corporativas. Pero la propaganda mutualista, por disponer de medios economicos, de páginas periodísticas y mil otros elementos, que revelan el interés de la clase patronal en sostenerla, puede causar, con todo, mucha confusión y prestar vida, aunque sea aparente, a organismos como la Asociación para el fomento de la Mutualidad en el Perú, instalada el 6 de enero último, con gran lujo de declaraciones y actos anti-clasistas.

El obrero que secunde esta propaganda, es, según su conocimiento o ignorancia de lo que verdaderamente representa, un traidor consciente o inconsciente de su clase. El capitalismo actúa detrás de todas estas maniobras al parecer inocentes, pero claramente encaminadas a corromper a los sectores fáciles o retrasados del proletariado, a minar y estorbar la organización sindical, a relajar el sentimiento clasista de los trabajadores, a colocar a éstos bajo la influencia interesada de elementos políticos que, por mucho que hagan protestas sobre el carácter apolítico de su labor, no pueden disimular el espíritu real de ésta, ni sus vinculaciones con los elementos más conservadores y reaccionarios de la política nacional.

El sindicato es, —contra todo lo que digan los interesados en desmoralizar a la organización sindical, para así más fácilmente aplastarla,— la forma de organización natural y racional de los obreros, la única que puede defender sus derechos, la sola apta para representar sus intereses, frente al capital. Las cajas mutuales, de ahorro, de asistencia, pueden y deben estar anexas a la organización sindical, mientras no existan en el Perú los seguros sociales.

Pues, aunque los directores de la propaganda mutualista lo oculten, los seguros sociales son la institución que reemplaza en los Estados mirados como modelos, las viejísimas y desacreditadas sociedades de auxilios mútuos. Donde las mutualidades subsisten es porque han logrado ascender por sí mismas a las funciones y extructura de esa nueva institución. Es anacrónico hablar, en un país por organizar aún, de mutualismo.

La propaganda mutualista abusa, en éste como en otros aspectos, del modo más inverosímil, de la ingenuidad de sus oyentes o lectores. Así, por ejemplo, cuando el empredendor ingeniero mentor de estas campañas, dice que "uno de los secretos del éxito relativo que han alcanzado hasta hoy las sociedades mutualistas ha sido su apartamiento de la política activa". ¿Se refiere el señor Tizón y Bueno a las sociedades mutualistas del Perú? ¿Pero quién ignora, que en su mayor parte, han obedecido a camarillas que han actuado siempre como clubs de capituleros? ¿Qué otra cosa, si nó, han querido decir esas interminables listas de socios patronos y honorarios que constituyen la característica de estas instituciones? Cuándo el presidente y los vicepresidentes honorarios no han sido políticos? ¿Esta misma Asociación para el fomento de la Mutualidad en el Perú no ha comenzado por aclamar socios fundadores a varios políticos? Ahora, puede ser que la frase del señor gerente de "La Victoria" **tenga otra intención y que por eso haya hablado de "política activa".** Las sociedades mutualistas no habrían hecho política activa, —demasiado honor sin duda— sino política pasiva, esto es política de adulación, de abyección, de servidumbre, de vasallaje.

¡Alerta, obreros conscientes! ¡Alerta al peligro!. Hay que vigilar más que nunca contra todas las infiltraciones peligrosas. "La emancipación de la clase trabajadora será obra de los trabajadores mismos". Este debe ser hoy como siempre vuestro lema.

Las clases media y proletaria son las que mas tienen que sufrir de esta invasion del juego en sus múltiples manifestaciones. El juego es terriblemente nocivo en un pueblo donde los individuos han acusado siempre fácil inclinación a esperar del azar, lo que no piden al propio esfuerzo. ¡Qué tóxico, qué narcótico pueden compararsele! Y lo mismo que el peor tóxico, en lo físico y lo moral, el vicio del juego deja señales profundas, huellas degradantes en lo moral del individuo.

No queremos hacer frases patéticas.

Pero sí queremos invitar a todos los elementos sanos, conscientes, en especial a la clase trabajadora, a concurrir a la campaña contra el juego, que, en estos momentos, tiene en el país una significación mas peligrosa que el alcoholismo, las enfermedades sociales y cien plagas mas.

Una Institución Momificada
El Colegio de Abogados

Una institución anacrónica

Entre las instituciones más desadaptadas a su época que existen en esta capital, se encuentra en primera fila "el ilustre Colegio de Abogados de Lima". Conserva una estructura semicolonial. Es el tipo de la organización muerta, sin eficiencia social de ninguna clase. Nada representa para la cultura del país. Nada ha aportado absolutamente a su desenvolvimiento. Ninguna iniciativa, ninguna campaña, ninguna idea de bien público ha salido de allí.— Su tribuna no ha servido nunca para el debate, para la crítica, el esclarecimiento o el estudio de los problemas nacionales.— Una institución de orden intelectual llamada a tener, como las de su género en todas partes, una alta significación en el pensamiento, en la dirección espiritual de la colectividad, ha revelado una inutilidad desconcertante. Si ha servido es como un obstáculo, como un trámite, legalmente indispensable para la defensa en los Tribunales. Los abogados han cumplido mal de su grado la exigencia de la inscripción y han olvidado enseguida su deber de actuar para que su institución representativa dé signos de vida.

El momento electoral.

Nuestros comentarios se producen al margen de las elecciones del personal directivo que se ha verificado en estos días. No nos preocupa que el resultado de ellas tenga un color oficial, civilista u oportunista. Nuestra crítica es completamente extraña a esas tendencias. Nos interesa sí como un signo, como una revelación de caducidad institucional. La designación de la junta directiva es el único instante en que el gremio de abogados sabe que tiene una institución que lo representa. El dato que se nos ha proporcionado de las últimas elecciones es revelador.—Más de ciento sesenta abogados concurrieron a entregar sendas cédulas. No se emite ni se sostiene opiniones; se deposita un papel impreso.— Nada de exponer una plataforma, de defenderse un programa; se vota. No se concibe siquiera lo que se debe o se puede hacer. — Todo el mundo se somete sin discusión a su papel pasivo. Ni una sola voz reacciona.

La reglamentación.

El mal como siempre en la vida colectiva es un defecto de método y de espíritu. Existe en el caso del Colegio de Abogados un Reglamento cuya fecha y cuyo contenido se ignoran. Constituye un arcano, un secreto accesible sólo para dos o tres miembros de la Directiva que a través de los años conservan el mismo cargo. Sólo ellos conocen el reglamento y con esto tienen las armas necesarias para entorpecer toda iniciativa renovadora. Apenas una que otra disposición reglamentaria llega a ser generalmente conocida. Y por éstas se puede deducir el sentido de los demás. Para el decanato, por ejemplo, o sea para la presidencia de la institución, se exige como condición indispensable veinte años de vida profesional. Similares restricciones existen para cada cargo. Con tal estatuto no hay la posibilidad de que los jóvenes dinamicen ese organismo envejecido.

La renovación.

Elementos de la nueva generación van llegando a las actividades profesionales. Ellos tienen el deber imperativo de actuar dentro de su gremio. — En todo sitio deben revelar la fuerza ideal que los agita; la fe que los impulsa. Y la acción ha de ser inmediata, antes que el convencimiento del medio los domestique y los pierda. Sólo una acción enérgica de los jóvenes, de aquellos para quienes los principios son más fuertes que los compromisos personales puede hacer el milagro de insuflarle vida a esta institución. Ya existe el propósito en un grupo de profesionales. Pero la obra debe ser radical, desde la base e implacable con los sistemas conservadores. Hay que ir de frente al sindicalismo profesional, como de ello han dado ejemplo los médicos. Y a la hora de definir los programas, que la juventud imponga su espíritu nuevo, dando una batalla que merezca calificarse como un episodio de la lucha eterna entre lo viejo y lo que insurge, lo nuevo.

Por la mujer que trabaja

La ley 2851 en "La Victoria"

Siempre que se hable de las industrias refractarias al derecho obrero, hay que tener en cuenta muy en especial a la Fábrica de Tejidos "La Victoria". Denunciada repetidas veces por los interesados y emplazada "improrrogablemente" con amenaza de multa por los funcionarios sanitarios en más de una ocasión, es el caso que hoy, a los ONCE AÑOS de la dación de la ley, el voto "pernicioso" de los obreros "exigentes" y el saludable y tolerante de los inspectores de Salubridad tienen que aunarse para otorgar a la VICTEJIDOS la "mención honrosa" en premio a su nunca suficientemente ponderada terquedad.

Si tratáramos de narrar una a una todas sus infracciones tendríamos materia para un grueso volumen, pero como "LABOR" realiza su campaña en notas breves y actuales tenemos que concretarnos al escarnio del día que, constituye la jornada semanal del elemento femenino y la remuneración del 7 por ciento correspondiente a las tres horas del sábado.

Hace largos años que en La Victoria no se labora el día sábado por un principio de especulación. Los capitalistas vienen poniendo en juego todos los medios para conseguir que las obreras renuncien (voluntariamente ya que todavía no tienen fuerza para imponer, a pesar de todo) a los derechos que la ley les concede.

La insistencia, en este sentido, ha dado lugar a que varias compañeras sin darse cuenta del mal que se hacen a sí y su sexo y clase, hayan consentido en regalar sus energías el sábado en la tarde sin la debida remuneración. Tal sacrificio y traición voluntaria, alentó a los "victejidos", los que plantearon el trabajo del sábado, pero con prescindencia de la ley.

Comenzó el nuevo horario. Las compañeras después de meditar en su condición frente a las demás obreras textiles, resolvieron no ser lunares odiosos y asumiendo una simpática reacción, optaron no trabajar los sábados si no era con todos sus derechos. Con esta determinación, las obreras de La Victoria han vuelto al digno sitial de la mujer consciente. Esta acción ejemplarizadora será bien comprendida en nuestro gremio, en el que perduran muchos hechos gloriosos de las compañeras de "La Victoria". Esa asamblea, en que las manos femeninas se levantaron en alto para votar por la dignidad de la obrera textil y la elevación de la conciencia proletaria, antes que por la sumisión infamante, perdurará en nuestro recuerdo.

La "armonía" de los "victejidos" sufrió, pues, un rudo golpe. Hubo confusión: las sonrisas francesas se agriaron; los rostros de bondadosa hipocresía se tornaron agresivos y hasta una amenaza se espetó en la pizarra, dirigida a las mujeres madres: una amenaza de despedida sin fundamento legal; pues la mujer no puede ser despedida en los tres meses anteriores o posteriores al alumbramiento, y esto en el peor de los casos con una indemnización de tres meses íntegros de haber y otras primas. La verdad que este período de lucha o mejor de rompimiento nos hizo imaginar el cambio de política; hasta vino a nuestra memoria la negación del agua en la huelga recordada pero la habilidad, esa suprema habilidad del señor Tizón y Bueno, restableció la "calma y buen humor"... Si no, ¡adiós! "sport", bailes y banquetes.

Y ¡chao! aunque muchas cositas se nos quedan en el tintero.

Textil.

Lea Ud
el próximo número de
"AMAUTA"

El Famoso Pacto Kellog es un monumento de estupídez

Por: BERNARD SHAW

¿Qué hacen estas gentes de la Liga que pretenden evitar la guerra? Un ejemplo ilustrará el efecto moral de la cuestión. En el caso de los mandatos, los poderes no sólo tienen el derecho de gobernarse, sino de gobernar también a otros paises puestos bajo su tutela: dicha acción no dejarán de ejercerla hasta tanto que los habitantes de los países gobernados estén capacitados de gobernarse a sí mismos. Supongamos que Ruritania tiene el encargo de gobernar a Liliput, provisionalmente, para el bien de los liliputienses.

Ruritania puede ignorar más o menos el sentido íntimo del mandato, pero encuentra una oportunidad para extender su territorio; así, pues, la veremos agarrar ávidamente, a Liliput y ejercer poderes de soberano conquistador sin cuidarse en absoluto de las protestas de aquellos infortunados. Esto no cesará hasta tanto que el representante de Ruritania en Génova informe al respecto y dé cuenta de su mayordomia.

El impulso natural del representante está en parapetarse detrás de su arrogancia; por eso les dirá, de antemano: "A tal pregunta tal respuesta: mejor no me hagáis preguntas". Al fin y al cabo reconocerá honradamente que el mandato, después de todo, es un mandato. Incapacitado para dar respuestas satisfactorias y veraces, volverá como caballero por la buena reputación de su pueblo, mintiendo por la mitad de la barba.

Un caballero no puede llevar adelante un procedimiento de rufianes, y en cuanto vuelva a Ruritania iracundo preguntará cuál es el fin que se proponen los hombres del gobierno al ponerlo en tal aprieto; insistirá en que esto no vuelva a suceder porque el gobierno de Liliput debe ponerse a la altura del deber. Esto no será posible inmediatamente, pero a todo trance la Liga tomará bajo su cuidado investigar si apenas se trata de un caso de prevaricato. Sin la Liga nada podría hacerse; absolutamente nada.

Mientras tanto, la Sociedad Howard, acongojada por las atrocidades que padecen los felones convictos y los sindicados de otros delitos, clama justicia, y pide que se humanice un acuerdo internacional a este respecto. Si la Liga de las Naciones no existiera, tal objeto será inasequible. Sin el Ministerio del Trabajo un acuerdo de las naciones sería igualmente imposible por lo que respecta al sudor de las clases trabajadoras.

Hay un acuerdo que limita la jornada diaria; Inglaterra trata de eludirlo, pero Génova se lo enrostra al presente. Tan importante proceso no sería practicable sin el Ministerio del Trabajo.

Si no existieran los problemas de la paz y de la guerra, la Liga no podría justificar su existencia. En efecto, estos problemas son de retroceso, más que la razón de ser de la Liga. Consideremos la incipiente Corte de Justicia Internacional de La Haya y el texto de la ley que originará de allí. El intento desgraciadamente estúpido de aniquilar la Liga existe, porque el pacto Kellogg no es más que un monumento de inbecilidad.

Yo le doy mucha importancia al asunto, pues realmente, Mr. Kellogg se ha engañado al dar un paso clandestino hacia la guerra, cuando él creyó que daba un paso de gigante hacia la paz.

Por mútuo acuerdo de las potencias de la Liga, se comprometieron a no hacer la guerra hasta después de someter el caso a la discusión, esto es, sin considerable demora. Desde que las potencias han tratado de desembarazarse por sí mismas de esta obligación y recobrar su independencia para hacer la guerra sin previo aviso.

Su primer éxito fué el Tratado de Locarno y el segundo el Pacto de Kellogg. Ambos establecen condiciones bajo las cuales el acuerdo puede ser violado y el pacto estatuye que las potencias pueden hacer la guerra "en defensa propia".

Esto significa que el ataque alemán de 1914, quizá el más completo y más técnico cabe de defensa en la historia militar de país alguno.

Alemania, atacada por Rusia, se vió obligada a movilizar sus fuerzas contra el enemigo. Como las razones de guerra son convencionales, nunca ha faltado una excusa para sincerar la acción bélica.

De todas las guerras que el comandante Kenworthy revista en su libro "¿Fracasará la civilización", incluye especialmente la probabilidad de una guerra entre el Imperio Británico y los Estados Unidos. Todo es posible y si esto ocurre, no será raro que ambas naciones aduzcan la razón de "defensa propia".

Mr. Kellogg ha debido hablar del privilegio de hacer guerras de revancha, porque cualquier poder, al clamar tal privilegio, quedaría moralmente en una actitud indefensible. La única política posible de la Liga, consistirá en ignorar rotundamente los procedimientos de Locarno y París. Pero los del pacto están patinando sobre una capa de hielo tan delgada, que los pacifistas no se atreven a moverse de sus sitios; por esto M. Briand hizo tanto efecto cuando denunció dos detalles sin importancia. Los diaristas, sobrecogidos de espanto, le acusaron de malignidad. M. Briand dijo sólo dos cosas, que necesitaban ser dichas: la primera fué la de que el desarme de Alemania era sólo una "pose" y un absurdo, porque ella, con su flota comercial aérea, estaba tan capacitada como los aliados para realizar el único ataque de sorpresa que es hoy realmente mortal; y, regunda: que la próxima guerra podrá no ser una guerra de conquista, o de "defensa propia", sino una cruzada del internacionalismo: del socialismo contra el capital; del bolcheviquismo contra la democracia liberal: en una palabra, una guerra de ideales, en cuyo caso la alianza actual entre Poincaré y M. Briand difícilmente habrá de perdurar. M. Briand no lo dijo claramente; por eso yo me permito poner los puntos sobre las ies.

Si no existieran esas oportunidades para intervenir a la manera de M. Briand, la Asamblea quedaría reducida a una vitrina de almacén en quiebra. Pero, así y todo, los comerciantes se cuidan de adornarla lo mejor que pueden. Si las grandes potencias dejaran de practicar la costumbre de hacer pactos y "tratados navales" respaldados por la Liga, a la cual se acogen cuando les conviene, entretantos las naciones pequeñas enviarán sus representantes para que las saque airosas. En cualquier momento no sería raro ver ahí a una república de Sud América llevando la voz cantante, mientras las grandes potencias, reducidas a su más simple expresión, por culpa de sus enviados incompetentes. Más les valiera estar duermas.

"LA POESIA DE HOY"
POR JEAN EPSTEIN
Unica traducción española. Ha llegado por tercera vez a la Librería "Minerva"
Compre Ud. su ejemplar antes de que se agoten!

LIBROS
SURTIDO SIEMPRE RENOVADO
Literatura, Historia, Ciencia y Arte. — Obras serias y de fondo de autores clásicos y modernos. — Literatura Peruana e Hispano Americana
Diccionario, de todo precio
Atendemos pedidos de provincias a vuelta de correo. — Ofertas y catálogos gratis. — Surtido completo de útiles de escritorio
LIBRERIA E IMPRENTA "Central"
LIMA-PERU.—Calle Corcobado 403
Agentes de la Revista "NOSOTROS"

EL ESPIRITU GUERRERO

Por Armando Bazán

El 11 de noviembre se hizo la celebración de la paz. Se quiso festejar el silenciamiento de los cañones, la fatiga de la muerte que durante cuatro años hizo caer más de doce millones de hombres en los campos de Europa. Se quiso recordar el regocijo de las madres, de las esposas, de los hijos cuando recibieron a los soldados sobrevivientes en su retorno al hogar, la vida y la tranquilidad.

Después de cuatro años de espanto y pesadilla amaneció en un día como este la paz sobre la tierra. Seria y tremenda experiencia humana la de la guerra de 1914. No sólo en los cementerios quedan sus despojos. Un incontable número de inválidos, exhiben sus cuerpos mutilados; incontable número de inválidos de la guerra, que se arrastran por las calles de París, Berlín, Hamburgo, Bruselas, etc., pidiendo un pedazo de pan y un poco de misericordia.

El 11 de noviembre se celebra el día de la paz. Pero ni en Francia, ni en Alemania, ni en Inglaterra, es en verdad ya éste el espíritu de la conmemoración.

Al cabo de pocos años, insensiblemente, se ha ido mistificando su contenido hasta variar por completo su sentido verdadero.

Quienquiera que haya estado en Invalides, por ejemplo, durante el imponente desfile de un regimiento de infantería, cuando una inmensa muchedumbre aplaudía movida por un profundo sacudimiento bélico, en medio de exclamaciones y gritos entusiastas que revela nrecónditos rencores, ha podido darse cuenta que no es el advenimiento de la paz en 1918 lo que se celebra ya en este día.

Ningún museo abrió sus puertas a la gran masa del pueblo trabajador que solo en los días feriados aprovechando la entrada gratuita a ellos, puede dar esa satisfacción a su espíritu. Solo permaneció abierto, mejor que nunca limpio y bien cuidado el enorme Museo de Inválidos por cuyo patio kilométrico tenían que desfilar los regimientos con sus fusiles, sus espadas y sus ametralladoras. Es por eso, allá a donde tuvo que afluir una incalculable masa de hombres, mujeres y niños. Allá, donde está la tumba de Napoleón I, rodeada de las tumbas de sus más grandes generales. Allá donde están los trofeos que arrancó su espada victoriosa a todos los monarcas de Europa. Allá, donde están dignificados los cañones, las corazas, las espadas innumerables que cumplieron su papel sangriento en las batallas. El gran Museo de Inválidos, donde están hechos reliquias para adorarse los arreos con que se viste el gran crimen de la guerra.

Y también los retratos, las estatuas de sus mejores técnicos. Aquí en Francia se hace venerar a Jofré, Foch y demás generales aliados lo mismo que en Alemania se hace venerar a Hindemburg Von Kluck y demás, representados en medallas, cuadros y estatuas.

Todos los comedores, los patios, las galerías de "Invalides" estuvieron más que nunca plenos de muchedumbre entusiasmada que no recordaba ya a los muertos de la guerra reciente, sino quería exaltar a las víctimas de la guerra futura.

Y al pensar en los tratados de Paz en Versalles, Wáshington, Ginebra, Locarno, el Pacto Kéllogg en este momento, se tiene que aceptar su falsedad o su impotencia.

Porque además es incontestable que hoy como en los años anteriores a 1914 se está preparando y fomentando el mismo ambiente de beligerancia. Casi simultáneamente se forma el Pacto Kéllogg y se celebra por otro lado un tratado secreto entre Inglaterar y Francia, tratado que no es otra cosa que el primer ajuste de solidaridad ante un gran conflicto que se juzga inminente. Alemania también estrecha sus relaciones con Estados Unidos. El último magistral viaje del Zepelín alemán a los Estados Unidos y regreso está considerado como un símbolo de alianza en el presente y el futuro.

Por otro lado, detrás de este gran movimiento escénico, en el silencio de los gabinetes científicos y los laboratorios, los mejores sabios del mundo, por el mismo camino de la investigación científica, van hacia otro objetivo trascendental; hacia el descubrimiento del medio más simple y fácil de la destrucción de la vida en todas sus formas: hombres, animales, plantas por medio de los gases asfixiantes.

Todas las grandes potencias del Mundo al mismo tiempo que aumentan febrilmente las unidades de guerra en sus flotas navales y aéreas, invierten ingentes capitales en la construcción de fábricas de gaz que de un día a otro pueden ser transformadas en fuentes de exterminio, si es que llega a producirse tarde o temprano el conflicto, durante el cual se tendría que presenciar la desaparición de ciudades enteras transformadas de un momento a otro en cementerio de millones de muertos.

Armando Bazán.

París, 1928.

Lea Ud.
"LABOR"

ACABA DE APARECER: "El Movimiento Obrero en 1919"
En venta en las principales librerías y puestos
PRECIO: 50 Centavos
Apuntes para una interpretación marxista de historia social del Perú, por Ricardo Martínez de la Torre
Presentación por José Carlos Mariátegui
Historia los antecedentes y desarrollo del Paro de las Subsistencias

LOS SEGUROS SOCIALES

COMO NACIERON Y COMO FUNCIONAN

El presente articulo está hecho a base de un trabajo, sobre este tema, de Smith y Dansky, y de otras fuentes más.

Intentaremos en lineas generales establecer las caracteristicas distintas de los seguros sociales en los paises capitalistas y en la república de los trabajadores, en la Unión Soviética. Nuestro articulo constará de dos partes: 1o: Los seguros sociales en los paises capitalistas; y, 2o.: Los Seguros sociales en la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.

EL SEGURO SOCIAL EN LOS PAISES CAPITALISTAS

Ante todo, convengamos sobre el significativo y la acepción que damos a la expresión de "seguro social".

Por seguro social se entiende, generalmente, una ayuda organizada, a cuenta del dinero público, a los trabajadores y empleados en los momentos más difíciles de su vida. Por ejemplo: En caso de enfermedad del obrero, o de algunos de los miembros de su familia, invalidez, muerte, parto, desocupación, accidentes de trabajo, etc.

La necesidad de asegurarse a si mismo, y a su familia, frente a tales casos, ha sido siempre, y con toda razón, un problema de vital importancia para los trabajadores, por cuanto sus salarios de hambre no le daban la posibilidad de tener ahorros y asegurar su existencia frente a tales casos.

No es de extrañar, entonces que desde la cuna del movimiento obrero, los trabajadores hayan luchado por la creación y obtención de tales seguros.

En los inicios del movimiento obrero, empezaron a crearse por los trabajadores, y con estos fines, organizaciones voluntarias bajo la denominación de Cajas o Sociedades de Ayuda Mútua. Estas Cajas adquirieron una gran proporción y extensión en paises como Inglaterra, Estados Unidos de Norte América, Suiza, etc. Pero ellas no podian satisfacer las necesidades de la masa trabajadora toda, por cuanto al obrero de salario mediano le era completamente imposible arrancar de su reducido presupuesto las cotizaciones mensuales, y por eso esas Cajas beneficiaban, ante todo, a los obreros calificados, a los que ganaban salarios elevados.

A medida que progresaba el movimiento obrero, la clase trabajadora lanzaba cada vez con más insistencia y decisión, la consigna de la paga de seguros sociales por cuenta del Estado. Bajo la presión de las organizaciones obreras, en diferentes Estados capitalistas decretáronse algunas leyes sobre seguros sociales parciales, por cuenta del Estado. Allí donde la clase obrera se ha organizado e ingresó en la arena de la lucha de clases, con más anterioridad, allí los seguros sociales se impusieron, también, con anterioridad, obteniendo algunos éxitos. (Alemania, Inglaterra, etc., etc.) Pero a pesar de todo, en ningún país capitalista, aún en los más desarrollados, los triunfos de la clase obrera, en materia de seguro social, pueden compararse, como lo veremos más tarde, con los obtenidos por los trabajadores rusos gracias a su Octubre rojo.

Extensión y organización de los seguros sociales. — En los países capitalistas existe el seguro social voluntario y obligatorio.

Seguro social voluntario, es cuando no existe la coacción estatal que obliga a asegurarse. El obrero o el empleado, de acuerdo a su voluntad, puede o no participar en las sociedades voluntarias de seguros o en las sociedades de ayuda mutua. Lo mismo ocurre con respecto a los capitalistas, al asegurarse frente al accidente de trabajo de sus obreros.

Otra cosa son los seguros obligatorios. Al decretarse la correspondiente ley un grupo determinado de personas, que caen bajo los efectos de la misma, estan obligados a aceptarla, independientes de su voluntad. Ese grupo está obligado a pagar las cotizaciones de igual manera que está obligado a pagar cualquier otra clase de impuestos establecidos por las leyes.

Los seguros sociales obligatorios se denominan también, seguros sociales o, como generalmente otros denominan, seguros sin cuotas, cuando los trabajadores reciben los seguros sociales gratuitamente del Estado, sin tener la obligación de cotizar los obreros ni los capitalistas.

Es necesario señalar, sin embargo, que la liberación de los trabajadores de la paga de la cuota en este sistema es puramente formal. En substancia, los trabajadores en su calidad de pagadores de impuestos, participan de todos los gastos del Estado y, por lo consiguiente en los gastos de seguro social.

En una forma más o menos completa, los seguros sociales existen solamente en Inglaterra y Alemania.

En lo que respecta a los otros paises, los seguros sociales son incompletos. En una serie de ellos, éstos se encuentran y atraviesan por una faz embrionaria todavía, y, en la gran mayoría, existen solamente una o dos clases de seguro social.

Hay también una gran cantidad de paises donde se han decretado una serie de leyes sobre seguros sociales, para tranquilizar a los trabajadores, pero en la práctica no se cumplen en absoluto. En otros, los seguros sociales en lugar de progresar, retroceden. Todo esto en Europa. En la América Latina, la situación de los obreros es infinitamente peor, por cuanto aquí los seguros sociales son casi desconocidos.

En los primeros periodos después de la guerra mundial, paralelamente a una serie de leyes sobre legislación obrera, fueron decretadas también nuevas leyes sobre seguro social, pero después con la reacción general y la ofensiva del capital, y debido también a la insuficiente resistencia del proletariado, ellas fueron reducidas o suprimidas.

Muy a menudo sucede, en muchos países, que los seguros sociales solamente comprenden a una parte de trabajadores y empleados de la gran industria. El resto de los trabajadores no se asegura y no participa en las Sociedades de Socorros Mutuos, por no estar en condiciones de pagar las cuotas.

Como se ha dicho antes, Inglaterra y Alemania, son los dos paises más avanzados en esta materia. Allí hay los seguros sociales para los casos de accidentes de trabajo, enfermedad, maternidad, invalidez, viudez, mortalidad, vejez y desocupación. Pero, naturalmente, los gastos de esos seguros caen casi exclusivamente sobre la clase obrera y, para recibir sus beneficios, siempre reducidos, los trabajadores deben pasar por una cantidad de condiciones, trámites, esperas, etc. De todos esos seguros, el menos difundido y el que menos ha progresado, es el de la desocupación, sobre el cual nos detendremos brevemente.

El escaso progreso del seguro sobre la desocupación, se debe ante todo, al enorme porcentaje de desocupados y a los vaivenes y fluctuaciones de la desocupación; cuando la producción se eleva y la desocupación disminuye, los trabajadores no sienten una gran necesidad del seguro contra la desocupación. Pero, en los periodos de crisis, cuando la desocupación aumenta vertiginosamente, generalmente los fondos no alcanzan. Aparte de esto, los gobiernos burgueses en general, están contra el seguro de la desocupación porque temen que los trabajadores puedan utilizarlos durante los conflictos huelguísticos.

Además, y esto es lo más importante, las burguesías necesitan tener siempre la llamada "reserva" del ejército del trabajo, es decir, a los desocupados que no tienen medios de vida, dispuestos a venderse por cualquier salario.

Sin embargo, en los últimos tiempos, en varios paises se ha introducido el seguro obligatorio contra la desocupación. Esto se debe a que los gobiernos burgueses se encontraron bajo la amenaza de la revolución proletaria y trataron, por todos los medios, de tranquilizar a los obreros, sobre todo, a la enorme masa de desocupados.

Este seguro, en todos los paises puede caracterizarse de la siguiente manera: seguros muy pequeños y dados por un periodo muy corto, una serie de limitaciones en los registros de la bolsa del trabajo, obligación de los obreros a aceptar cualquier trabajo que se les proponga, a pesar de no ser su profesión. Y, al fin, la dirección de los seguros contra la desocupación se encuentra en manos de órganos que existen para el reclutamiento del desocupado, administrados por funcionarios del Estado, en donde no participan para nada los representantes obreros.

¿QUE ES LO QUE LE SACA AL OBRERO EL SEGURO SOCIAL?

En los países capitalistas, en general, para seguros sociales se invierte poco dinero. Fuera de ello, la gran parte de la suma que se invierte en seguros se obtiene de los descuentos que se hacen a los obreros en sus salarios. La otra parte corre a cargo de los patrones y, en una medida aun menor, a cargo del Estado y de las Comunas o Municipalidades.

El seguro contra los accidentes de trabajo es el único que en todos los paises corre por cuenta de los patrones. El único que el trabajador no tiene que pagarlo con su propio salario. Sin embargo, es necesario señalar que las sumas totales asignadas para este seguro, no pasan del 1 al 2 por ciento de los salarios. Posiblemente sea este el factor que explique la "largueza y bondad" de los patrones. En todos los restantes seguros sociales, son los obreros quienen tienen que pagar de su bolsillo la mitad de las cuotas y a veces las dos terceras partes, como sucede con el seguro contra la enfermedad en Alemania y Austria. Además, no hay que olvidar jamás que el Estado forma su presupuesto gracias a los impuestos y el peso principal de los mismos recae siempre sobre la clase trabajadora. Por eso, en las asignaciones del Estado, los trabajadores también participan indirectamente. Si es que hay excepciones favorables a los trabajadores, hay más a menudo excepciones desfavorables para ellos.

Economias a costa de los trabajadores. — Hoy día las burguesías, no conformes todavia con el hecho de que la gran parte de los seguros son pagados por los obreros y lo son en una pequeña fracción por los patrones. (cuando en realidad son éstos últimos quienes deberian pagar integramente los seguros), no dejan de gritar por intermedio de la prensa burguesa, como así mismo los políticos, de que las contribuciones de los capitalistas a las Cajas de Seguros, son cargas muy pesadas para la economia del país, e intentan siempre disminuirlas. Siempre, cuando la fracción obrera que se encuentra en la dirección de las Cajas, intenta aumentar las cuotas no tomando en consideración que este aumento recae ante todo sobre los trabajadores, invariablemente los representantes de los patrones, en la dirección, siempre se oponen y niegan el aumento.

Los seguros en todas partes son miserablemente pequeños. Las cantidades que establecen las leyes están muy lejos de recompensar los salarios de los trabajadores: el tiempo que se reciben los seguros, en todas partes es limitado; nunca se pagan los seguros desde el primer día de haber perdido la capacidad de trabajo o desde el primer dia de encontrarse desocupado.

Siempre y en todas partes, el Estado economiza a costa del enfermo y del desocupado. En todas las leyes sobre seguros sociales se establece un "período de espera".

Por ejemplo, en Alemania, en caso de parto, la madre obrera tiene que haber cotizado por lo menos con diez meses de anterioridad si quiere tener seguro.

En Inglaterra para tener derecho al seguro de invalidez, el damnificado tiene que haber cotizado por lo menos, durante dos años.

Y, para finalizar, después de todo, existe la famosa simulación.

Las leyes burguesas, los dirigentes de los órganos de seguros, patrones y funcionarios del Estado, en cada enfermo, herido, inválido, anciano o desocupado, ven siempre un simulante. Para ellos, el obrero se enferma "adrede", para recibir el seguro, él mismo se hiere con el mismo pretexto, se aumenta los años o abandona por haragán el trabajo, etc., etc. Y cuando se trate de determinar la pensión, los cuerpos de expertos, los médicos de los patrones y sus abogados, de un enfermo, en un cien por ciento, conviértenlo en un ser rebosante de salud. En una palabra, el trabajador para recibir su pensión o su seguro, casi en todos los casos tiene que llevar a cabo una verdadera batalla para destruir las artimañas de los tribunales de los funcionarios.

He aquí por qué es de fundamental importancia saber **en qué manos se encuentra** la dirección de las organizaciones de seguros, he aquí, también, por qué la consigna de los trabajadores debe ser: la organización de los seguros sociales debe encontrarse en manos de los trabajadores.

¿Quién administra los seguros sociales? — En los países capitalistas, a la cabeza de las organizaciones de seguros sociales se encuentran casi exclusivamente, los patrones y funcionarios del Estado. A este respecto, existe una teoria burguesa especifica, que reza así: El que paga administra.

En la dirección del aparato que administra los seguros para caso de desgracia, los obreros están completamente descartados. Allí los seguros se administran, como en Alemania, exclusivamente por lo; patrones o, como en Austria, por funcionarios de Estado, o como en otros países, donde son simples instituciones burocráticas pertenecientes al gobierno. La relativa participación que tienen los obreros en Austria, en las sociedades de seguros, o la intervención de los mismos en Alemania, en la elaboración de las medidas para evitar los casos de desgracia y accidente del trabajo, es una intervención formal de apariencia solamente.

En forma muy distinta se plantea la cuestión en las Sociedades de Socorros Mútuos obreras, por cuanto aquí no pueden tener participación los patrones. Pero, nuevamente, el Estado burgués obliga a estas últimas a actuar dentro de las normas que les dicta.

Resumiendo todo lo dicho por nosotros, podríamos afirmar que los seguros sociales en los países capitalistas, aun donde mejor se hallan organizados, sufren defectos capitales, comenzando por su organización y acabando por los miserables beneficios que reciben los trabajadores, de los mismo. Y, a pesar de ello, estas pequeñísimas conquistas arrancadas a la burguesía, gracias a la lucha clasista del proletariado, se encuentran ante el inminente peligro de ser perdidas.

Paralelamente a la ofensiva del capital contra la clase obrera, se pretende dar un golpe mortal a los seguros sociales.

Tal es el cuadro que nos presentan los países capitalistas, sobre todo, de Europa. En los de la América Latina, la situación no es mejor sino mucho peor. Salvo uno que otro país, donde se han dictado algunas mezquinas leyes de pensiones a la vejez y sobre accidentes del trabajo, los seguros sociales son totalmente desconocidos, y las masas no tienen ni idea de ellos.

"UNIVERSIDAD"
Director: Germán Arciniegas
Apartado 91 Bogotá
Agente en Lima:
Minerva, Sagástegui 669.

"DER STURM"
MENSUARIO DE ARTE DE VANGUARDIA
Director: Herwarth Walden
Postdamerstrase 134 a I — Berlín

EDICIONES DE "AMAUTA"

LUIS E. VALCARCEL:
"Tempestad en los Andes" 2.00
JOSÉ M. EGUREN.
"Poesías" 2.00
JOSE CARLOS MARIÀTEGUI:
"Ensayos de interpretación de la realidad peruana" 2.00
RICARDO MARTINEZ DE LA TORRE:
"El Movimiento Obrero en 1919" 0.50
De venta en las principales librerías
Depósito: LIBRERIA MINERVA, SAGASTEGUI 669
La Administracion de "Amauta" envia franco de porte a provincias, al recibo del importe en estampillas.

Próximamente:
Obras de
Antenor Orrego, Jorge Basadre, J. Uriel García, Xavier Abril, Magda Portal, Armando Bazán, Alberto Hidalgo, Abraham Valdelomar, César Falcón, Emilio Romero, Martín Adán, etc.

La Librería "Minerva" acaba de recibir los libros de Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Eduardo Barrios, Vicente Huidobro, Joaquín Edwards Bello, Marcelle Auclair, Enrique Molina, Rafael Maluenda y otras selectas obras chilenas.

SAGASTEGUI 669

La situación política en el Uruguay

El partido Nacional y el partido Colorado

Por Jaime L. Morenza

Dentro de tres dias se efectuaran aquí unas elecciones. Se renovará totalmente la Cámara de Representantes y, en forma parcial, el Consejo Nacional de Administración y el Senado. El acto, como todos los que de esa naturaleza se vienen realizando en este pais, será —considerado desde el punto de vista demoliberal— un magnifico ejemplo de democracia práctica. Aparte de ésto, el hecho promete tener una gran importancia para el Uruguay. De su resultado, difícil de pronosticar, dado el equilibrio de las dos grandes fuerzas tradicionales en lucha, dependerá que el Gobierno de la República, ahora nominalmente en manos del Partido Colorado, pase, con todas sus responsabilidades, a manos del Partido Nacional, alejado del poder desde hace más de setenta años. Esta circunstancia da a los comicios que determinan este comentario, una trascendencia innegable. No se trata de una mera transcendencia politica, sino de algo que puede alcanzar los caracteres de una gran transcendencia histórica. El triunfo del Partido Nacional, si llega a producirse—cosa, si no segura, por lo menos, probable— será, para ésta agrupación, el punto final de una larga y cruenta lucha. Verá colmada, de ese modo, su más vieja aspiración. Para el pais puede significar la apertura de un nuevo ciclo en la historia de su evolución politica.

Con su ascensión al poder el Partido Nacional entrará, fatalmente, en un periodo de aguda crisis. La complejidad de los problemas de gobierno le planteará una situación nueva. Ya no podrá vivir, como hasta aquí, con el sustento ideal del pasado; tendrá, que adaptarse, necesariamente, a las circunstancias del momento y preocuparse seriamente por las del futuro. De no hacerlo así precipitara la desintegración a que está condenado. Para subsistir con todo el vigor que necesita un partido de gobierno, se verá obligado a desechar, por inútil, el pesado lastre de la tradición. En lo sucesivo ei recuerdo de los episodios dramáticos correspondientes al periodo **heroico** de las guerras civiles clausuradas en 1904, con la derrota de Masoller, ya no tendrá eficacia electoral. Para conservar su fuerza no le bastarán los factores psicológicos, de orden sentimental. El electorado le exigirá algo más concreto. Se verá obligado a demostrar que su actuación gubernamental es pródiga en resultados beneficiosos para el país. Y, para poder hacerlo, tendrá que afrontar, decididamente, problemas que reclaman urgente, perentoria solución. ¿Cómo lo hará? He ahi el enigma. Cabe suponer, sin embargo, que, dada la perspicacia **electoral** de sus hombres más representativos, no lo hará dando un virage suicida hacia el pasado, sino enfrentándose resueltamente con el porvenir. Las condiciones politico-sociales del Uruguay no permiten retroceder. Hacerlo es exponerse a graves trastornos. El Partido Nacional no se aventurará a provocarlos. Tendrá, pues, que realizar una politica de continuidad. De donde resulta que el espiritu del Partido Colorado, o, más concretamente, de su fracción batllista, continuará reinando en las esferas de gobierno. Y en ese fenómeno, aparentemente paradojal, residira la transcendencia histórica de estas elecciones. La fisonomia politica de los partidos, y aún del pais, está propensa a sufrir, por eso mismo, una honda y radical transformación.

Las observaciones que anteceden nos inducen a considerar la probable situación en que quedará el Partido Colorado, en el caso, no improbable, de que se confirmen nuestras predicciones. En primer término nos parece evidente que si llega a perder las elecciones, el proceso de descomposición iniciado en éste partido hace ya largos años, se acentuará en forma vertiginosa. Su desaparición, como entidad tradicional, orgánicamente capacitada para las funciones de gobierno, será inevitable. De los distintos grupos en que actualmente se halla dividido, sólo dos tienen posibilidad de subsistir: el batllista y el riverista. Las otras fracciones están condenadas, irremediablemente, a una extinción total. La fracción riverista perdurará, porque encarna, dentro del mecanismo institucional vigente, una manera de ver particular. Lo esencial de su programa reside en la protesta permanente contra el actual sistema de gobierno colegiado. Su acción está animada por una aspiración platónica de réforma constitucional. Esta aspiración, tiene cierta eficacia proselitista. Es el aglutinante que une a un reducido grupo de conservadores ansiosos de ver restaurado el poder unipersonal, mitigado, apenas, por cierto barniz parlamentario. La fracción batllista también subsistirá. A que así ocurra contribuirá su carácter popular. El batllismo es un Partido de masas. Más del 80 por ciento de su caudal electoral se recluta entre los obreros y los empleados de condición modesta. Su programa reformista, confuso, de un confusionismo alarmante en ciertos aspectos, le da, sin embargo, un tono socializante altamente simpatico. Contra él, como lo hace ahora, enfilará todos sus medios de acción el Partido Nacional, en el caso de que llegue a triunfar. ¿De qué manera? ¿Iniciando una era de retrogradación politico-social? No es de esperar. Eso le acarrearía consecuencias electorales funestas. Aquí —país de exaltado electoralismo— ningún partido se expone a esos riesgos. ¿Cómo, entonces? Ya lo hemos insinuado: haciendo suyo, por lo menos en esencia, gran parte del programa de su adversario.

Es fácil colegir que la circunstancia apuntada creará al batllismo una curiosa situación: la de verse comisionado con sus propias armas. ¿Cómo defenderá? No es difícil preverlo. Acentuará su avancismo social. ¿Llegará, por ello, a hacerse socialista? De ninguna manera. Es notorio que el concepto integral del socialismo no encuadra en la mentalidad de los dirigente batllistas. Estos, a pesar de todas las apariencias, no han podido desprenderse todavía de una cantidad de prejuicios inherentes a la vieja ideología del liberalismo clásico. La actitud de este Partido continuará, pues, siendo confusa. Sin declararse francamente socialista —el concepto que informa toda su política económica y financiera descarta, en absoluto, esta posibilidad— seguirá desempeñando ilegitimamente la función de un partido social demócrata. Sus proyectos y sus realizaciones llevarán el sello de un socialismo de estado. Pero ese socialismo será tibio, anodino, muy empanarentado con el radicalismo francés y con ciertos matices del laborismo inglés. ¿Hasta cuándo podrá seguir haciendo ese juego? ¿Le será posible prolongar indefinidamente y sin quebranto esa situación? Es aventurado predecirlo. Ello depende de una cantidad muy compleja de factores. Por un lado dependerá del tacto, de la actitudad y de la visión más o menos inteligente de que esten dotados sus directores, para sortear los inconvenientes que, cada vez con más intensidad, vendrán a entorpecer su diaria labor. Por otra parte dependerá de factores politicos imprevistos, del giro que tome la evolución económica del país y, en gran parte, del grado de conciencia política que adquiera la clase obrera.

A estos dos últimos factores, más que a ningún otro, se deberá, en última instancia, la suerte futura de batllismo. Y no sólo la del batllismo: también la de los otros partidos tradicionales.

Jaime L. Morenza.

Montevideo, 22-11-928.

NOTA DE LA REDACCION: — En las elecciones han ganado una vez más los "colorados", aunque muy estrechamente. Las consideraciones de nuestro distinguido colaborador no pierden, en general, su validez.

LA VOZ DE LOS PUEBLOS

En la Región de Supe y Pativilca

Como muere el comercio local y ambulante, sofocado por los tambos de las haciendas

Durante cinco años de continuos viajes por las poblaciones y haciendas de la region de Supe y Pativilca, nos hemos podido dar cuenta de la creciente decadencia del comercio de las poblaciones, asi como del comercio ambulante, a consecuencia de la acción absorvente de las haciendas. Todos los que trabajamos en este comercio, experimentamos pérdidas que nos demuestran el caracter avasallador de los monopolios de las haciendas que cierran sus puertas al vendedor ambulante, al comerciante del pueblo vecino, en provecho de los tambos, los cuales explotan a los peones y sus familias, sin ningún control ni competencia.

Es, sin duda, por esto que aunque la agricultura se desarrolla y obtiene considerables utilidades, aunque las haciendas prosperan y la producción aumenta, las poblaciones urbanas, en vez de prosperar y crecer, como sería lógico, languidecen en el más desconsolador estancamiento. Las haciendas, con sus tambos, con sus métodos feudales en general, matan las energias de estas poblaciones, les impiden desenvolverse, sin que las municipalidades, que debian ser los órganos de los intereses comunales, se preocupen absolutamente de esta situación, y de alguna manera traten de amparar el incremento del comercio local, del cual dependen el monto de las rentas municipales y el crecimiento de las localidades. Por lo regular, los alcaldes olvidan completamente la misión de los municipios, en obsequio a sus vinculaciones con los hacendados, contra cuyos privilegios el pueblo no tiene asi quien lo defienda. Los hacendados imponen su voluntad en todas las cuestiones internas de las poblaciones, que se convierten casi en una prolongación de sus feudos. Los alcaldes, los miembros de las municipalidades, se mantienen sordos a todo clamor, porque para ellos solo tiene importancia su amistad con los poderosos terratenientes.

Faltos de toda protección, los pueblos sucumben; su pequeño comercio, su pequeña industria vegetan miserablemente; no hay una firma que este en situación favorable; las municipalidades no pueden acrecentar sus recursos y no pueden, por consiguiente, atender debidamente a las labores necesarias. ¿Qué comercio, qué industria van a desenvolverse, si todo está en manos de las haciendas, si a la población consumidora de estas se les obliga a proveerse en los tambos, si los tambos hacen competencia en muchos casos al comercio local en sus propios centros! Donde no hay comercio ni industria, no puede haber progreso ni riqueza. Este es un axioma que en nuestro pais se olvida, porque asi conviene a los intereses privilegiados de los terratenientes. A los pueblos solo les queda llorar su desamparo, sumirse en la indiferencia, renunciar a todo progreso y a todo ideal, abandonarse al juego, al vicio, que agravan su miseria, que aceleran su ruina, mientras todas las utilidades comerciales e industriales enriquecen a unos cuantos.

Pero todos no deben rendirse al desaliento, porque el silencio es la mejor forma de sancionar los abusos, y si no se opone alguna valla a éstos, si no se invoca las leyes y los intereses nacionales, no habrá esperanza de que las cosas cambien. Pronto será inaugurado el ferrocarril de Huacho a Barranca. ¡Que el pito de la locomotora, rasgando el aire de Supe y Barranca, despierte a estas poblaciones a una nueva vida, recordándoles que tienen la obligación de trabajar y mejorar! Y que el adelanto no consiste solo en mostrar calles bien pavimentadas y algunas casitas nuevas, pues el ornato local no vale nada sin industrias y sin comercio. Exhibir fachadas y pavimento flamantes, cuando se carece de trabajo y bienestar, es lo mismo que vestirse elegantes sin una peseta en el bolsillo. Es preciso hacer verdaderamente prósperos y progresistas a nuestros pueblos, librándolos de las garras de los monopolios de las haciendas, haciendo efectivas la libertad de comercio e industria, y que los artículos de consumo se impongan por su calidad o su precio nó por el privilegio feudal que un hacendado otorga a un tambo, autorizándolo contra toda ley y toda justicia a explotar sin control a los trabajadores de las haciendas.

Las municipalidades, si no quieren acabar de desprestigiarse, deben darse cuenta de su misión de defender los intereses vitales de las poblaciones que representan. Porque si permitimos que el comercio de las grandes haciendas, como ha ocurrido en el valle de Chicama, arruine el comercio local, el Perú verá languidecer más aún sus poblaciones, y la ignorancia, la pobreza y la indiferencia reinarán en todas partes, en vez de que la industria y el comercio prosperen y los beneficios de la agricultura sirvan para proporcionar un poco de bienestar a todos los centros urbanos.

Un pequeño comerciante.

El terror de los caciques Montesinos en la provincia de Grau

Denuncias sensacionales de exacciones y atrocidades

Los documentos que publicamos a continuación contienen, sobre todo el primero, cuya redacción no hemos tocado, las más graves denuncias sobre los abusos y crímenes cometidos en la provincia de Grau por los agentes de los caciques Montesinos, de famosa historia. Estas denuncias están amparadas por firmas responsables. Reflejan una situación de terror que es frecuente en esas desgraciadas provincias de la sierra feudal donde impera el terror bárbaro de algún gamonal prepotente. El memorial que insertamos es un documento de acusación, que esperamos provoque alguna medida a favor de las víctimas, además de una investigación de los hechos denunciados.

Lima, noviembre 28 de 1928.

Señor don Juan Francisco Pazos Varela. Diputado Nacional por la Provincia Grau.

Presente.

Pablo Nauri, vecino del pueblo de Coylorqui de la provincia de la que es usted su digno representante, ante usted, con el debido respeto, me presento y expongo:

1o. — Que los hermanos Santiago, Guillermo, (ya finados), Rufino y Alejandrina Montesinos, fueron y son los eternos latifundistas de enormes terrenos comunitarios del pueblo de Coylloqui, y sus nueve anexos: Faco, Chiscuahuaylla, Chuyillullo, Manasque, Chahuay, Sahuynlla, Ssijahuni y Acpitan, desde hace veinte años.

2o. — Para llevar a cabo esta enorme apropiación indebida de los terrenos, se han valido, y se valen de los medios más repudiados, por la civilización y lo que es peor todavia, sin sentimientos de humanidad, pues nos imponen bajo pena de muerte a la entrega o exhibición sistemática de nuestros propios documentos de propiedad de antaño, como legítimos herederos de nuestros antepasados padres; la destrucción de estos documentos de propiedad, una vez en posesión de ellos, a nuestra propia vista con el cinismo y descaro que imaginarse pueda. Nosotros, ¿qué hacer si somos analfabetos en un 99 por ciento, si por nuestros ojos pasan jueces y autoridades, codeándose y en mancomunación con estos bandoleros? ¿A quién quejarnos, tanta desgracia y fatalidad? Lloramos y lamentamos hace cuatro siglos, como bestias de carga; de generación en generación, y no hemos encontrado jamás una mano extendida en acitud de salvarnos y solo confiamos en las benditas manos redentoras de nuestro egregio mandatario actual, señor Augusto B. Leguia.

3o. — Plenamente convencidos estamos de que aquellas tierras, jamás podrán ser reclamadas con la destrucción de nuestros documentos, (comienza la via crucis para nosotros) paulatinamente empiezan a oprimirnos, imponiéndosenos, primero, pagar yerbajes de nuestros animales que comen estando en nuestros propios terrenos, fijándonos para esto el tipo de un sol por cabeza de ganado vacuno, de ovejuno por cabeza, 50 centavos, advirtiéndonos a un principio, que nosotros tenemos la obligación de desempeñar toda clase de servicios: de mitanos, pongos, envarados, de servir de alguaciles, etc., servimos como bestias de carga, en todo tiempo, con nuestros animales en los sembrios de su hacienda, cosecha y trasiado de carga a lugares de comercio, minas de Trapiche, Abancay y Cuzco, a cuenta y riesgo de nosotros mismos con el infimo salario de un sol por los quince o veinte días de viaje que se tiene que hacer; si hay alguna pérdida en el viaje, nos hacen cargo de enormes cantidades, para pagar con nuestros bienes.

4o. —Para desempeñar estos gratuitos servicios, salen destacamentos compuestos de cincuenta a sesenta hombres, secuaces de estos gamonales, armados con armas del Estado, recorren en son de terror todo el pueblo de Coyllorque y sus anexos imparticendo órdenes terminantes, para constituirnos a la hacienda Matalla o al pueblo Coylloqui, con las mulas y caballos que disponemos con sus respectivos enseres de cargamento y suficiente número de peones, el dia señalado, o al trabajo forzado, o a cercar canchones, o a regar alfalfares con nuestras propias herramientas.

5o. — Si por alguna casualidad imprevista, hubiera alguna desgracia en nuestra familia, enfermedad u otras cosas, y no hemos podido cumplir con lo ordenado; entonces somos de hecho despojados de nuestros bienes y castigados a nuestras personas, sin compasión alguna, de todos nuestros derechos y declarados esclavos eternos en su hacienda, como lo somos actualmente, y si uno opone resistencia a esta inhumana disposición, es despejado, arrojado a emigrar a otros pueblos, como pasó con Simón Orosco, con toda su familia y apropiarse de su finca Colque Pata, a Mariano Boza y a otros, que seria enorme enumerar.

6o. —Estos gamonales, para apropiarse de toda nuestra pequeña industria ganadera y tener la estadística de la procreación de éstos a la mano, tienen sus secuaces repartidos en todos los anexos con el nombre de mayordomos, que responden a los nombres de Dionisio Díaz, Leoncio Pilpinto, José Ascue, Manuel Romero, Julián Avilez, Agustin Romero, Hipólito Oros, Laurian Letona.

7o. — Victimados por estos eternos criminales, N. Morales, en pleno pueblo de Coylloqui, Dominga Calderón, victimado por el secuaz Agustin Romero, a Pablo Piltinto, muerto y torturado lamentablemente, por despojar-

lo de su terreno, y en el que hoy día está construido un molino, a Vicente Nauri, asesinado en manos del secuaz Núñez del Prado Sócrates, en un campo aplastado con una piedra que dejo cubierto todo su cuerpo, por quitarle su ganado vacuno, así podría formar una inmensa relación de los que han caído en manos criminales de estos chacales Montesinos.

8o. — Para mayor ensañamiento contra el desgraciado pueblo, estos mil veces nombrados criminales, nos han privado del más apreciado elemento para la vida, el agua, pues desde tiempos inmemoriales, el pueblo de Coyllorqui, para el riego de sus chácaras, y para la higiene en general, hacia uso del agua que viene desde distancia de una legua por una acequia esmeradamente conservada, de año en año por todo el pueblo, hoy día esa agua ha pasado totalmente a manos de éstos, cabalmente para el molino hidráulico que mencionamos más arriba, que han construido.

9o. — Como para estos criminales no existe la moral, ni religión, pues cometen toda clase de violaciones, no escapan niñas inocentes, ni mujeres casadas, la inviolabilidad de domicilios para ellos es un mito.

10o. — Hasta dónde no llegarán los instintos salvajes de estos ignorantes, cuando han cometido el sacrilegio más tremendo que imaginarse pueda, con el consentimiento del cura párroco, Julio Cama, han hecho desatar todo el altar mayor de la Iglesia, que era todo de oro y plata y lo han vendido como chafalonía. Nuestra Iglesia hoy se encuentra desamparada, como puede comprobarse.

11o. — A raíz de la circulación del Bgletín titulado "Las Horribles Penalidades", que pasan los desgraciados habitantes del pueblo Coyllorqui, cuyo contenido es la pura verdad, y en donde se denuncia que nos robó últimamente de nuestra parcialidad de Chahuay y Acpitan, de Enrique Huahua, una vaca, Cirilo Andía, una vaca; Antonio Rodríguez, Cirilo Huihua, Melchora Vergara, Marcos Loayza, Mariano Chávez, Gregorio Ninaya, Antonio M. Montesinos y tantos otros más de la estancia Acpitan; el día 9 de octubre los pueblos citados fueron asaltados por sesenta secuaces capitaneados por Hipólito Oros, Agustín Romero, Feliciano Moscoso Carpio, Teófilo Peralta, con armas del Estado, descaradamente tomaron presos a los indefensos indígenas, Cirilo Andía, a quien le reventaron el ojo izquierdo, Cirilo Huyhua, Antonio Rodríguez, Natividad Salas, Manuel Hurtado, Egidio Hurtado, éstos han sido conducidos a la Hacienda Matalla, a cincha de caballo y han sido amarrados con soga, torturados durante 8 días cruelmente maltratados, acusándoles de difamación de honor, siendo encarcelados en Chuquibambilla, donde se encuentran hasta hoy.

Otro tanto hicieron con veinte indígenas, que fueron maltratados atrozmente, y después encarcelados en Coyllorqui, de donde se evadieron y se hallan escondidos en los cerros perseguidos para victimarlos, según tres telegramas que nos han dirigido. Estos gamonales nos acusan de subversivos contra el orden público que, yo había levantado el pueblo; el pueblo se levantó clamando justicia y formaron un sociedad de Auxilios Mutuos, con el nombre de "Presidente Leguía", y acordaron cambiar el nombre de Coyllorqui con el de Leguía' y después de este hecho se retiraron tranquilamente a exponer sus quejas ante el gobernador comisionado don Flavio Gamarra, para informar suscintamente el exhorto que he llevado del Ministerio de Gobierno, esto no se ha efectuado a pesar de un informe completo de los nueve anexos; por el motivo de aquellos secuaces Montesinos, nos amenazaban asaltarnos, prueba que principió a maltratar a Julián Hurtado, haciéndolo llamar la señora Alejandrina Montesinos, con su secuaz N. Lebrat, diciéndole con que también habías venido a vivar; y el señor Rufino Montesinos el día antes se mandó cambiar al Cuzco, por no contestar nuestra demanda del robo último de nuestro ganado. La provincia está al corriente de que son las favoritas artimañanas de que se valen y se valieron todos los gamonales, cuadrillas de bandoleros y criminales que seriaron plaza en aquella desgraciada provincia. Como lo encabezan los reos prófugos de la cárcel Feliciano Moscoso Carpio, y Teófilo Peralta, que desempeña el puesto de Teniente Gobernador: acusación que me hace solo por haber ido a informar con el Gobernador del Distrito de Cotabambas de los abusos cometidos, queja que hemos entablado ante el Ministerio de Gobierno, esto hice por haberse perdido el expediente anterior en manos de éstos bandoleros. El 9 de mayo de 1916 fuí preso por 25 forajidos armados por orden de estos criminales juntamente con mi esposa y niño de pechos en el pueblo Faco y llevado a Coyllorqui amartado, lugar donde se encontraban, en este sitio me tuvieron preso y ultrajándome durante 8 días, en un pesebre junto con los puercos, con sentencia de muerte, todo maltratado gravemente; por el único delito de ser ahijado de matrimonio del nunca bien llorado parlamentario señor Dr. Rafael Grau, y ser partidario de la causa del actual regimen y patriota Gobierno don Augusto B. Leguía, me entregaron a manos de la terrible cuadrilla de criminales capitaneada por Eulogio Caceres, Francisco Vidal y otros, orden de victimarme con mi esposa e hijos, en el lugar Campana Pata, situado en un bosque del pueblo de Pitohuanca, cuando ya se acercaba la hora final de mi vida, el angel de mi guarda, hizo que dos ganaderos del Cuzco señor Noriega y Echegaray, nos encontraran en este trance fatal, quienes apenados al vernos a 3 victimas inocentes, nos salvaron aun con peligro de sus propias vidas.

12o. — En estos momentos supremos de mi vida, mi infortunada esposa y una hija de 4 años, se encuentran abandonadas en mi pequeña propiedad llamada fundición a una legua de Coyllorqui, pues según cartas últimas, recibidas son también rotundamente amenazadas por la señora Alejandrina Montesinos, y se ve obligada a pasar en el campo noche y día, hasta sin tomar alimentos, por el temor de que mi casa sea asaltada, de un momento a otro y se cumplan las amenazas. Tengo presentimiento de que de un momento a otro voy a recibir alguna fatal noticia.

Exposición que hago es un pálido bosquejo de todo el inmenso número de delitos cometidos por estos eternos enemigos de la raza indígena; contestando todo con documentos escritos a la exposición que hago y de las declaraciones verbales que pueden hacer todos los hijos del pueblo de Coyllorqui, y así como también existe una relación de todas las casas, chacras, terrenos de las iglesias, y 9 calles condenadas, cercos hechos de inmensas piedras, tierras y propiedades que son usurpadas por los gamonales ya referidos.

Con mi mayor respeto quedo de Ud., su atto. y S. S.

Por mí y por Enrique Huyhia que no sabe firmar.
A Salcedo y S. — Agustín Siqueios. — Pablo Aury. —

Por mi madre que no sabe firmar, **Dolores T. viuda de Orós.**
Felipe S. Villasante. — Octavio Orós. —

Por mi madre que no sabe firmar, **Lucia Bustamante.**
Cirilo Guillén B. — Pedro S. Mejia. — Luis Mejia. — Mariano Mejia. — Santiago R. Chalco.

Pablo Nauri Telégrafo apartado Lima.

Montesinos háceme perseguir con Subprefecto, continúan presos torturados 5 indios Chuquibambilla, siguen abusos, pida justicia.

Antonio.

"LABOR" QUINCENARIO DE INFORMACION E IDEAS PUBLICADO POR LA SOCIEDAD EDITORA "AMAUTA"

Para extender nuestra labor de difusión cultural, y llegar a los sectores de público a los cuales "AMAUTA" no alcanza, hemos resuelto la publicación de este periódico, que tendrá el mismo espiritu y programa. "LABOR" se venderá en toda la república al precio de 10 centavos ejemplar y aparecerá el 1er. y 3er. sábado de cada mes, a partir de noviembre.

OFRECE, POR SU ALTO TIRAJE, UNA EXCELENTE OCASION A LOS ANUNCIADORES.

VIDA SINDICAL

LA FIESTA SINDICAL DE LA PLANTA

Ha quedado definitivamente acordado que el domingo 27 de enero se llevará a efecto en Vitarte la Fiesta de la Planta.

Más que en años anteriores, los distintos grupos de trabajadores que constituyen nuestro proletariado se aprestan para pasar al aire libre, libradonde de la esclavitud de las fábricas y talleres, unas horas de recreo y camaradería.

No solo hay interés en las capas populares. También numerosos estudiantes de la Universidad y del Instituto Pedagógico y Escuelas Especiales van a concurrir a Vitarte para disfrutar en compañía de los obreros el importante programa de festejos combinado por la Comisión de Organización.

Ahora más que nunca, cuando el reformismo nacional y la burguesía demagógica pretender crear el día de la mutualidad, a fin de desviar al proletariado de su verdadero sentido clasista, la concurrencia a la Fiesta Sindical de la Planta, que es la fiesta del proletariado libre del Perú, debe ser en masa. Todo obrero está moralmente obligado a asistir con su familia. Ninguno puede excusarse.

Oportunamente daremos a conocer el programa.

¡Viva la fiesta sindical de la planta!

¡Viva el proletariado libre del Perú!

¡Abajo el reformismo y la demagogia burgueses!

¡Viva el sindicato, abajo el mutualismo amarillo!

BIBLIOTECAS OBRERAS

Haciéndonos eco del sentir de numerosos compañeros, invocamos la colaboración de los sindicatos y agrupaciones obreras clasistas, a fin de iniciar una campaña tendiente al establecimiento de bibliotecas populares.

Merced al esfuerzo de un grupo de jóvenes trabajadores, se va a reabrir la antigua Biblioteca Obrera que funcionaba en la calle de Trujillo, bajada del puente. Como saben nuestros lectores, esta biblioteca cuenta con numerosos volumenes, periódicos, revistas, de sumo interés, que no deben permanecer por más tiempo arrumados y en peligro de ser devorados por la polilla.

Las clases trabajadoras se van dando cuenta, día a día, de la necesidad de crearse una cultura propia, proletaria. El estudio ha de libertar al obrero de la ignorancia, que es esclavitud y sumisión al dogmatismo de los reaccionarios y explotadores.

No vamos a insistir aquí sobre la importancia que representan las bibliotecas obreras, ni sobre su rápida y enorme difusión en los sindicatos extranjeros. Lo que caracteriza el despertar de las clases populares es el interés que tomen por la lectura, por el conocimiento de sus problemas, de sus necesidades. Si la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, esta no puede llevarse a cabo por masas analfabetas y desorientadas.

Es precisamente este analfabetismo el peor enemigo de la clase obrera y el mejor aliado del capitalismo. La instrucción permite el conocimiento de los derechos del productor. Al obrero instruido no pueden engañarle los periodistas y los intelectuales de la burguesía. La cultura proletaria facilita la reinvindicación económica. El estudio capacita al obrero para pisar firmemente en el terreno de sus reinvindicaciones, y discutir de igual a igual con el industrial el monto equitativo de su salario.

En vista de las maniobras que inicia la burguesía, tales como la ruidosa propaganda en pro del mutualismo, el obrero ha de tener una sólida base de conocimientos que le permitan desbaratar rápidamente toda esa podrida literatura reformista. Y como por ahora no es posible el restablecimiento de las Universidades Populares, cada obrero será el maestro de si mismo. Ha de poner toda su voluntad y su empeño en adiestrarse en el manejo del ama de la cultura. Este adiestramiento solo es posible concurriendo y favoreciendo el sostenimiento de las bibliotecas obreras.

FEDERACION DE YANACONES

Publicamos enseguida, aunque la citación que contiene se refiere a una asamblea convocada para el 6 de enero último, un llamamiento de la Federación de Yanacones que, por haber llegado con retardo a nuestra redacción, no pudo aparecer en el número anterior de "LABOR". La actividad de organización y defensa de los yanacones que efectúa esta Federación tienen toda nuestra simpatía y apoyo. El llamamiento, excepción hecha del detalle de la citación particular, no pierde, por lo demás, su interés, en sus consideraciones generales. Por esto creemos útil todavía reproducirlo.

MANIFIESTO DE LA FEDERACION GENERAL DE YANACONES

Nos dirigimos a todos los yanaconesen general, y muy especialmente a los federados. Los invitamos a la gran asamblea que tendrá lugar el domingo seis de enero de 1929, de 2 a 6 de la tarde, para tratar y resolver asuntos de vital importancia para la vida de nuestra Organización.

En la orden del día hay asuntos de tanta importancia como las cuentas que debe rendir el compañero tesorero y gerente de la compañía que se formó para la compra del fundo Oquendo. Como el estado en que se encuentra el juicio que sobre despedida sigue la Compañía de Subdivisión Agraria a algunos compañeros, negándose a cumplir con amplitud las disposiciones supremas que mandan que se indemnice las plantaciones puestas en el terreno por los yanacones.

Todos los yanacones deberíamos comprender la gran importancia que tiene la subsistencia de nuestra Sociedad para la defensa de nuestros derechos. Todos debemos rodearla, cumplir todas nuestras obligaciones para con ella, con toda exactitud, como la concurrencia a las sesiones, pago de las cuotas, etc. Debemos mantenernos en una perfecta solidaridad, que es el triunfo; sólo así haremos respetable nuestra organización; sólo así conseguiremos que sus gestiones y sus defensas tengan toda la fuerza que es necesario para el éxito.

Salud, Compañeros:

Concurrid todos a las sesiones de la Federación de Yanacones, en particular a la que realizaremos el domingo seis de enero, que así contribuis a la defensa de vuestros derechos.

Lima, diciembre de 1928.

El Secretario General.

QUINCENA PRO "AMAUTA"

1o. AL 15 DE FEBRERO DE 1929

La SOCIEDAD EDITORA AMAUTA, que viene luchando día a día por sostener y difundir la revista mensual "AMAUTA" y sus ediciones, ha resuelto efectuar la "Quincena Pro-Amauta", con el objeto de recaudar fondos voluntarios para cubrir las obligaciones que ha contraido con la publicación de sus libros y revistas.

A este objeto, "AMAUTA", que no es una institución comercial con fines utilitaristas, sino el esfuerzo desinteresado de un grupo de espíritus libres, solicita el óbolo de todos sus amigos y lectores.

La revista repartirá entre las personas que la favorezcan, unos artísticos corta-papeles y señala-libros, importados directamente de Italia, correspondiendo en esta forma la colaboración económica que le presten durante la "Quincena Pro-Amauta".

Dentro de esta campaña para arbitrar fondos, solicitamos de nuestros agentes, suscritores y vendedores, se sirvan cancelar el total de su deuda.

"AMAUTA" no puede ni debe morir. Cada soldado de la causa que ella defiende, ha de alistarse en nuestras filas, contribuyendo eficazmente con su cuota voluntaria a la vida y desarrollo de "AMAUTA".

Medite Ud. "AMAUTA" espera su ayuda.

SOCIEDAD EDITORA "AMAUTA"

Remita su obolo y el de sus amigos en sellos de correo o en giro postal, a Ricardo Martínez de la Torre, Gerente de la Sociedad Editora "Amauta", junto con la lista de los erogantes.

Apartado, 2107

LIMA PERU

NO DEJE UD. DE LEER EL PROXIMO NUMERO DE "AMAUTA"

LA CRISIS AGRARIA UNIVERSAL

POR: ARTURO ORZABAL QUINTANA

Quien crea que el conflicto que viene desarrollándose en una importante zona agrícola del país obedece a causas del momento, o la mera acción de "agitadores profesionales", revela total ignorancia de uno de los problemas de mayor trascendencia que afectan a la economía del mundo, no sólo de la Argentina. La crisis agraria, en efecto, tiene hondas y viejas raices, y lejos de ser un fenómeno circunstancial propio de nuestro país, preocupa en mayor o menor grado a todos los pueblos de la tierra. Es una de las manifestaciones típicas del desquicio general que provocó la última conflagración.

Antes de la guera, evidentemente también había un "problema agrario" determinado por la injusticia que involucra la propiedad privada de la tierra. Henry George y otros grandes economistas, como es notorio, estudiaron a fondo la cuestión, y propusieron remedios de diversa índole para el mal. Pero es ahora, en el mundo convulsionado de la post guerra, que la crisis reviste caracteres particularmente graves, y que se plantea ante todo en estos términos: 1. Al empobrecimiento general de las masas humanas corresponde un empobrecimiento aun mayor de las masas campesinas. 2. Los precios de los productos de la tierra se han elevado en menor grado que los de los productos de la industria. 3. Como productor de los primeros y consumidor de los segundos, el agricultor ha quedado en desventaja.

En estos últimos tiempos las informaciones cablegráficas, de acuerdo con el constante propósito imperialista de desacreditar a los soviets, han venido pintando la situación agraria de Rusia como desesperada. Como de costumbre, se ha hablado de "sublevaciones de campesinos" y otras patrañas cuyo objeto, a todas luces, es hacer creer **en el "fracaso del comunismo", y, en todo caso**, en la instabilidad del régimen soviético. Diríase, al leer tales cosas, que sólo en Rusia la vida de los campesinos es poco envidiable, y que en el resto del mundo es paradisiaca.

Pero la realidad, en el momento más inesperado, impone sus enseñanzas a los espíritus más miopes y deja en postura poco airosa a la gente de mala fe. Los que no lo sabían antes, ahora no pueden ignorar que en la Argentina también existe un "problema campesino", ¿y qué calificativo nos merecerían las agencias informativas si en París o en Londres, o en Moscú, apareciese en los diarios la noticia de que el ejército ha sido movilizado para sofocar una "sublevación de campesinos" en la provincia de Santa Fe? No es medio de mentiras, o de noticias sensacionales, o cerrando los ojos, como el avestruz, que podrá hacerse luz en torno de esta grave cuestión.

En este artículo no pretenderé agotar el tema de la crisis agraria universal, cuyo estudio requeriría por lo menos un volumen. Deseo tan sólo dar a los lectores algunas ideas directrices, susceptibles de estimular su interés por este asunto de vital importancia, y para ello me referiré a tres países característicos, de intensa actividad agrícola: Rusia, Estados Unidos y la Argentina.

LA REVOLUCION RUSA Y LOS CAMPESINOS

Aunque en Rusia, como en el resto del mundo, existe un problema agrario, aquél es el único país en que dicho problema ha sido encarado en la única forma capaz de asegurar una solución permanente, es decir, en forma revolucionaria. Del edificio socialista que los soviets aspiran a levantar, sólo los cimientos han sido colocados, pero lo han sido sólidamente. Aunque los campesinos rusos poseean y cultiven individualmente la tierra, ésta pertenece exclusivamente al Estado, lo que significa que no puede ser vendida, ni donada, ni hipotecada. Una vez obtenida, el cultivador puede disponer de la superficie en la forma que le plazca, como si fuese el propietario absoluto, pero pierde su título si abandona la tierra o deja de cultivarla. **En Rusia no existen terratenientes con derecho a disipar en el ocio el fruto del esfuerzo ajeno, ni cedulas hipotecarias que obliguen al Estado a impedir a cualquier costo una gran desvalorización de la tierra, porque el valor de la misma como objeto de comercio y especulación ha desaparecido.**

Alrededor de 115 millones de hectáreas cuyo valor se calcula en 17,750 millones de rublos, fueron distribuidos a los campesinos a raíz de la revolución, y si a esta suma se agrega el valor de las instalaciones, ganado y otros bienes muebles que pertenecían a los antiguos propietarios y que se entregaron igualmente a los campesinos, así como el valor de las deudas diversas que pesaban sobre éstos, y que fueron anuladas, abtiénese la cantidad aproximada de 45.000 millones de rublos como expresión material de la ganancia que representó la revolución para la población rural de Rusia.

¿Por qué, entonces, la enorme transformación que tan directamente favoreció al campesino ruso ha dejado subsistente una crisis agraria de innegable magnitud? Porque, en primer término, seis años de continua guerra extranjera y civil arruinaron en tal forma a aquella nación, que recién ahora, después de trascurrida la primera década del nuevo régimen, puede decirse que comienza la fase constructiva de la revolución. Sólo en 1927 fué recuperado el nivel de producción agrícola e industrial de anteguerra, y de muy poco sirvió al campesino ruso ser de hecho dueño de la tierra durante todos estos años, si a cambio de sus **productos no podía procurarse todos** los artículos manufacturados que necesitaba.

El libre cambio

Es verdad, en segundo lugar, que el libre cambio habría permitido a los agricultores rusos importar productos extranjeros a más bajo precio, gozando de inmediato, por así decirlo, de los beneficios de la revolución, pero también es cierto que de ese modo el Estado soviético se habría visto en la imposibilidad de desarrollar una industria propia que asegure su independencia económica frente a la hostilidad del mundo capitalista. Es bien sabido que en cualquier momento la nueva Rusia puede verse envuelta en una nueva guerra y sometida a un nuevo bloqueo, y en ese caso la carencia de una industria propia significaría una segura derrota, cuya primera consecuencia sería el retorno de los antiguos propietarios de tierras. **Esto lo ha sabido desde un comienzo y lo continúa sabiendo el campesino ruso, aun el más refractario a la ideología comunista, y es por ello que—salvo excepciones sin mayor importancia—acepta de buena gana los sacrificios que para él representa el proceso de la industrialización acelerada del país.**

Ciertos datos numéricos permitirán apreciar cuán angustiosa fué la situación de los campesinos rusos en un momento dado, y hasta qué punto es segura, en vista del proceso actual de mejoramiento la completa solución del problema agrario de aquel país sobre la base de las conquistas revolucionarias que mencioné más arriba.

La producción agrícola

En 1921-22, año en que la situación económica de la nueva Rusia llegó a un estado de indescriptible caos como consecuencia de la guerra y la sequía del Volga, la producción agrícola rusa fué tan sólo el 58 por ciento de la anteguerra. Pero el desastre de la industria fué peor, ya que el nivel de su producción bajó al 18 por ciento de la cifra de 1913. Produjose entonces, como era lógico, un terrible desnivel entre el precio de los productos industriales y el de los productos agrícolas, fenómeno que en realidad fué universal, pero que en Rusia alcanzó proporciones de catástrofe. Así, en un momento dado, el índice de precios de los primeros productos subió a la cifra fabulosa de 275 (1913 igual 100) es decir, reducido a oro su valor, representaba casi el triple de anteguerra; el índice de los productos agrícolas, mientras tanto, descendía a 88, lo cual significaba una reducción del 68 por ciento en su poder adquisitivo: el rublo del campesino equivalía, de hecho, a 32 "kopeks" tan sólo. Fué el fenómeno de las "tijeras" desmesuradamente abiertas, y coincidió naturalmente con el período mas grave de la crisis agraria.

Un cambio profundo

Desde entonces hasta el momento presente la situacion ha sufrido un cambio profundo. En siete años de titánico esfuerzo los obreros y campesinos rusos repararon con creces el desastre, proceso reconstructivo que se evidencia en forma decisiva por estos porcentajes: 111 por ciento del valor de antegurra para la agricultura, y 119 por ciento para la industria. Y en lo que se refiere a esta última, cuyo progreso actualmente es más rápido que el de la agricultura, no sólo fueron refaccionadas las antiguas fábricas, usinas y talleres, sino que se procedió a la construcción de numerosos establecimientos nuevos. La antigua Rusia era un país de pobre producción, de modo que el hecho de haber sido superado su nivel no implica forzosamente prosperidad en el sentido absoluto del vocablo; equivale, eso sí a la demostración de que los trabajadores rusos, sin la ayuda del capital extranjero, se encaminan con éxito hacia la total regeneración económica del país.

Actualmente los precios índices son 188 para la industria y 154 para la agricultura, lo que representa, aparte del momento más crítico una disminución del 31.7 por ciento para los primeros y un aumento del 73.3 por ciento para los segundos. Es el cierre de las "tijeras", no total, pero considerable, de 32 por ciento que fue el poder adquisitivo de los productos agrícolas en el peor memento de la crisis, ahora es siempre con relación a 1913, de 80 por ciento; cuando llegue a 1000, mediante la rápida industrialización del país, el problema agrario estará virtualmente resuelto, pues a un valor adquisitivo de sus productos igual al de anteguerra, se habrán sumado para los campesinos del Soviet todos los beneficios de la revolución.

El estado de cosas

Este avance no se realiza, evidentemente sin dificultades para el gobierno soviético. Hay campesinos ricos, o "kulaks", que siente antipatía por un régimen que hace pesar sobre ellos los rigores del fisco, y que revela en toda ocasión—sobre todo de un tiempo a esta parte—notoria parcialidad en favor de los agricultores medianos y pobres. Hace un año, por ejemplo, fué totalmente eximido del pago de impuestos el 35 por ciento de los hogares agrícolas, y lo que dejaron de pagar al Estado estos chacareros de modesta posición, fué cargado integramente en cuenta del "kulak". En Rusia el Estado también apoya a las "fuerzas vivas"; pero sólo considera tales a los verdaderos trabajadores, no a los parásitos de diversa especie y a los "tiburones" de las finanzas cerealistas....

Tal política, contrariamente a lo que supondrán quienes creen que la producción agrícola industrial, sólo puede estimularse fomentando la desigualdad, no ha de carrear la menor merma en el monto de las cosechas.

Muy por el contrario, desde 1921-22, año en que la crisis alcanzó su máxima intensidad, el área sembrada y la producción de cereales han venido hasta llegar, en la actualidad, a las cifras de anteguerra.

¿Por qué entonces la exportación agrícola de Rusia es muchísimo menor que en épocas pasadas? La respuesta es sencilla: porque el excesivo fraccionamiento de las explotaciones rurales, a raíz de la revolución redujo en mucho la cantidad de productos disponibles para el mercado; muchísimos campesinos, en efecto, cultivan sus pequeños lotes con métodos primitivos. Y con miras únicamente a cubrir sus propias necesidades. La gran explotación de los antiguos estancieros rusos, de la que provenía principalmente el trigo para la exportación, ya no existe; y esta dispersión de fuerzas en que el "paria" de otrora ha encontrado el camino de la libertad, ha representado, sin duda, desde el punto de vista de los intereses nacionales, un aspecto negativo de la revolución.

Los campesinos rusos son más felices, pero el cereal ruso ya no pesa, como antes en el mercado mundial.

Pero en este aspecto del problema agrario, como en los otros, la férrea energía de los bolcheviques ha comenzado a obrar en el sentido de la solución. Están organizándose en estos momentos efectivamente, grandes estancias administrativadas por el Comisariado de Agricultura, para lo cual se cuenta invertir la cantidad de 17 millones de rublos, suma equivalente a 20 millones de nuestra moneda y esos establecimientos proyectarán directamente al Estado alrededor de 2 millones de toneladas de grano por año.

II LAS TRIBULACIONES DEL "FARMER" NORTEMERICANO

"¡Fuera del poder los maleantes!", fué el grito de combate del partido democrático norteamericano durante la reciente campaña electoral. Y refiriéndose a los resultados de la administración republicana en el terreno agrario, el ex-gobernador de la Carolina del Sur, John Garay Evans, afirmó lo que sigue:

"Nuestros chacareros estan en bancarrota, y la situación de nuestra agricultura es deplorable. Las chacaras comienzan a ser abandonadas, pues sus ocupantes emigran a las ciudades para buscar ocupación en las fábricas ya repletas. La desocupación ha aumentado hasta tal punto que ya se ven largas filas de miserables esperando que se les distribuya su ración de pan, en Nueva York y en Chicago. El algodón se vende por debajo del costo de producción. Los colonos del Oeste, que llenan los graneros del país, están en la imposibilidad de ganar para el sustento diario. El Norte y el Este, que se surten de esas fuentes para su alimentación y vestimenta, rehusan, adoptar medidas para aliviar a la gente del campo. Un presidente republicano vetó el proyecto de ley en tal sentido, y el país se verá precipitado a una lucha interna—el Sur y el Oeste contra el Este y el Norte—que tendrá todos los aspectos amargos de una revolución". (V. Current History", de junio de este año).

Es un hecho evidente, aun desconociendo la parte de exageración electoralista que pueda haber en el pasaje arriba citado, que la situación de los "Farmers" norteamericanos se torna de más en más insostenible. Si así no fuera, en efecto, no estaría a la orden del día en Estados Unidos, como lo está, la necesidad de elevar los aranceles que gravan la importación de productos agrícolas, asunto que con justo motivo nos preocupa aquí.

Los campesinos yanquis

De los 6 millones de chácras que existen en los Estados Unidos—y que ocupan 11 millones de campesinos, más o menos—cerca de dos tercios son de propiedad de los ocupante, y el resto está en manos de arrendatarios. Contrariamente a lo que sucede en la Argentina, allí los asalariados agrícolas son poco numerosos. Pues bien, no obstante la gran cantidad de colonos propietarios que existen en la nación del Norte, la situación que ocupan en la escala económica es prácticamente tan angustiosa como la de cualquier arrendatario. Entre 1910 y 1926, en efecto, la deuda hipotecaria de esas chácras aumentó de 1.726.000.000 de dólares a 4,617 millones de la misma moneda; y la preparación entre la deuda y el valor de las tierras aumentó durante el mismo periodo de 27,3 por ciento a 4,19 por ciento. La deuda total de los "farmers" norteamericanos en la actualidad, agregando la deuda hipotecaria en las deudas personales oscila entre $ 11,000.000.000 y $ 12.000.000.000. El chacarero adeudado, se ha visto obligado a pagar interés y amortización sobre la base de ingresos cuyo poder adquisitivo, en éstos últimos años, ha sido de 80 por ciento con relación a 1910-14. En 1920-25 el servicio de la deuda sorbió un 30 por ciento de las entradas brutas del campesino propietario en los Estados Unidos. "Ha habido casos—dice el gran especialista norteamericano en cuestiones agrarias, K. L. Buttsfield—en que se ha hecho pagar al chacarero un interés del 40 por ciento anual". (V. "Current History" de noviembre de 1928).

Los impuestos que gravan la propiedad de los chacareros aumentaron de 1910 a 1914 en la proporción de 100 a 250, mientras el valor de sus productos sólo aumentó en un 30 por ciento. La suma total de los gravámenes creció durante el mismo período de 340 a 870 millones de dólares. En estos últimos años, de impuestos se llevaron la tercera parte de los escasos beneficios líquidos del chacarero, y en algunas regiones la mitad.

La crisis agraria

Viene ahora el nudo de la crisis agraria norteamericana. Tomando por base (índice 100) los valores del período 1909-14, los precios de los productos agrícolas en las chacras, que alcanzaron al índice de 200 en 1919, bajaron a 111 en 1921, manteniéndose desde entonces en las inmediaciones de 130. Pero, como es sabido, todo precio es relativo. El precio al por mayor de los productos manufacturados sobre la misma base, subió al índice de 241 en 1920, y hasta 1928 dicho índice osciló alrededor de 160. De tal modo vemos que el poder adquisitivo de los productos agrícolas norteamericanos (100, por definición, en 1900-14)), bajó a la cifra de 69 en 1921, elevándose después a 80, más o menos; en los últimos meses la situación se ha aliviado algo, sin dejar por ello de ser mala. "En 1924—dice Butterfield—se necesitó 72 por ciento más de bushells de trigo para comprar 10 máquinas agrícolas típicas, que antes de la guerra".

Un problema universal

Resulta entonces evidente, en presencia de lo que antecede, que el famoso fenómeno de las "tijeras", de que tanto hablan los detractores del régimen soviético, no es tipicamente ruso ni prueba nada, en consecuencia, contra aquel régimen. Los que viven extasiados ante las excelencias del régimen capitalista que en Estados Unidos encuentra su expresión ágida, se olvidan del clama impotente contra su tristísima situación. Para poner las cosas en un terreno objetivo hay que decir que en la riquísima nación del Norte la vida de los campesinos no es más feliz que en Rusia, cuyo pueblo, desde antes de la revolución, siempre fué pobre.

Refiriéndose a algunas de las causas a que obedece la crisis agraria de los Estados Unidos, el senador Norris afirma lo que sigue:

"Una de las mayores dificultades a que tiene que hacer frente en la actualidad el campesino, es el costo enorme de la negociación de sus productos. Entre el productor y el consumidor hay una multitud de intermediarios que ni trabajan ni sufren y que, sin embargo, obtienen enormes beneficios lucrando, con los productos alimeticios del país. Esta gente está ganando más dinero en la actualidad que en ningún otro momento de nuestro historia. Y uno de los elementos más costosos de la distribución de la cosecha es, también, el flete, que se agrega a todo lo que el chacarero compra, y se deduce de todo lo que vende lo corta como una espada de dos filos" (V. Current History", abril de 1928).

La situación del chacarero

Un importante hombre de negocios que pertenece al bando de Mr. Hoover, B. F. Yeakum, habla también de los intermediarios en términos que podrían aplicarse "mutatis mutandis", al caso de la Argentina. He aquí sus palabras:

"Sin aumentar el precio de los productos agrícolas para el consumidor, el chacarero podría obtener grandes ganancias si se redujera el costo de la colocación de su cosecha. De cada 3 dólares que se pagan en final de cuentas por sus productos, el chacarero actualmente recibe alrededor de un dólar tan sólo. Por diez y siete productos alimenticios típicos, nuestro pueblo paga anualmente 22.500 millones de dólares. De esta suma los chacareros reciben sólo 7,500 millones de dólares. Todo el resto, o sea 15,000 millones de dólares, va a parar a manos de toda clase de intermediarios.

De toda evidencia, estamos pagando demasiado por esos servicios. Hoy el chacarero no tiene voz ni voto para determinar el precio de sus productos, que se venden cinco o seis veces antes de llegar al consumidor, con beneficios o comisiones cada vez, lo que empeora la situación de este último, sin mejora: en nada la del productor.

Estos métodos se han extendido hasta el punto que actualmente existe, según cálculos fidedignos, una "población de comerciantes, en productos agropecuarios" que alcanza a la cifra de 13 millones de individuos, los cuales ganan el doble por comprar y vender esos artículos que lo que el chacarero obtiene por producirlos. Miles de millones de dólares podrían agregarse a los ingresos del chacarero si se les diera mayor participación en lo que pagan los consumidores". ("Currens History", noviembre de 1928).

El espacio de que dispongo no me permite entrar en el análisis de los remedios propuestos para hacer frente a la crisis agraria de los Estados Unidos. Todos se basan en una enérgica intervención del Estado de carácter proteccionista, por una parte, y encaminada, por la otra, a fiscalizar y reducir a una expresión mínima la acción de los intermediarios.

Otra circunstancia complica para nosotros el problema. En los Estados Unidos el mercado para los productos de la tierra es principalmente interno; en la Argentina, por el contrario, la producción agropecuaria es exportada en su mayor parte, de modo que no podemos defendernos por medio de aranceles, y estamos expuestos continuamente, además, al riesgo de que nuestro mercado exterior se restrinja por obra de aranceles extranjeros. Tampoco podemos, a menos que resolvamos modificar de un modo radical la política económica que hemos seguido hasta ahora, abaratar la vida disminuyendo o suprimiendo los derechos a la importación, por cuanto en esa forma se derrumbaría nuestro edificio fiscal y nos veríamos imposibilitados, por otra parte, de desarrollar una industria nacional.

El conflicto de Vitarte

El Sindicato responde con la huelga
Un abuso de la Gerencia

El Sindicato Textil de Vitarte se ha visto arrastrado a un conflicto por el director de la Fábrica.

En forma violenta se procedió a despedir a 13 trabajadores por no aceptar para un nuevo tipo de tejido el precio establecido inconsultamente por la Fábrica, que no corresponde en modo alguno al esfuerzo que representa su elaboración.

El Sindicato, deseoso de evitar un serio incidente, nombró una comisión, a fin de conciliar los intereses de los patrones y los obreros. La comisión fué recibida en forma descortés y provocativa por el Gerente de la casa Grace. El Sr. John Kerbi, director gerente, con su sistemático desprecio hacia el obrero nacional, sea un simple trabajador o empleado, procedió a expulsar a la comisión, negándose a todo arreglo.

El Sindicato Textil de Vitarte no tuvo más remedio que declarar la huelga en defensa de los 13 trabajadores abusivamente licenciados por la Gerencia.

Esta actitud, en todo semejante a la de los directores de la Fábrica San Jacinto, hace suponer que, o los patrones cuentan con la seguridad de expoliar a los trabajadores impunemente, o la clase obrera, merced a una serie de influencias interesadas, se ha ido debilitando a punto de no inspirar ya ningún respeto a los patrones imperialistas.

Los recientes conflictos de San Jacinto y Vitarte deben abrir los ojos a los sindicatos en el sentido de ejercer una mayor influencia sobre las masas, procurando organizar a los inorganizados, iniciando una intensa campaña para unificar a la clase obrera.

Sabemos que la ostentosa insolencia de la casa Grace y Co.,—muy natural, desde luego, por tratarse de una poderosa firma norteamericana— ha llegado al punto de hacer declaraciones terminantes ante la presencia decorativa del Director de la cada vez más pasiva Sección del Trabajo, por intermedio del abogado asalariado que tiene esta institución, que la Casa Grace desconocía las resoluciones supremas, como está consignado en las respectivas actas de la flamante Sección del Ministerio de Fomento.

Merece ser especialmente remarcada la compacta y entusiasta solidaridad de los sindicados.

"LABOR" acompaña, en este conflicto como en los anteriores, con toda su simpatía a los trabajadores de Vitarte, y hace suyas sus reinvindicaciones y protestas.

Hemos sido informados a última hora que los obreros aceptaron reanudar el trabaja inclusive los 13 despedidos, mientras se resuelve el conflicto.

Los trabajadores piden $. 1.80 mientras la Empresa sólo quiere pagar 1.60 por pieza.

UNIFICACION DE OBREROS CERVECEROS "BACKUS Y JOHNSTON"

Balance del mes de noviembre y diciembre de 1928.

INGRESOS		
Saldo del mes anterior.	Lp.	81.1.40
Cobrado por Cooperativa	,,	69.9.50
Cobrado por cotizaciones semanales	,,	0.8.60
Pagado por el ex-tesorero	,,	2.5.00
Venta de Reglamentos.	,,	0.3.00
Cotizaciones por ingreso	,,	0.0.50
Total	Lp.	155.3.00
EGRESOS		
Cancelación de una factura a la Manufactura Pacífico	,,	43.8.00
Cancelación de una factura a la Zapatería	,,	0.9.00
Gastos generales de la Unificación	,,	8.3.75
Compra de útiles para el Centro Sportivo	,,	6.7.90
Pago del Local por los meses de Stbre. y Octubre	,,	1.6.00
Total	Lp.	61.4.65
Saldo para el mes de Enero	,,	93.8.35
	Lp.	155.3.00

Enrique Vera R, Secretario General.
—S. E. Pérez R.

La Unificación de Obreros Cerveceros Backus y Jhonston invita a los trabajadores en general a la función de Variedades que en su beneficio llevará a cabo el 18 del presente en el Cine Royal con motivo de celebrar el tercer aniversario de su fundación.

Ojalá que los trabajadores compenetrándose de la verdadera finalidad que perseguimos concurran a realzar con su presencia esta actuación a la vez que será una prueba de solidaridad.

El asesinato de Julio Antonio Mella

El terror blanco acaba de hacer una víctima en nuestra América revolucionaria: Julio Antonio Mella, militante de magnífica historia. ¿Quién ha armado la mano irresponsable que ha asesinado a Mella? La protesta de los estudiantes y obreros de la capital mexicana, donde Mella, desterrado de su patria, residía desde hacia algún tiempo, ha vibrado acusadora y enérgica.

Mella era uno de los buenos revolucionarios surgidos del movimiento estudiantil. Se destacó muy joven como líder de la vanguardia universitaria y de la Universidad Popular "José Martí" de La Habana. Encarcelado, con vulgares pretevtos. Mella apeló a la huelga del hambre para reclamar su libertad. Todas las organizaciones estudiantiles, y todos los grupos intelectuales y obreros de América, protestaron con él, hasta obtener su excarcelamiento.

Tuvo después actuación principal en el Congreso-Anti-imperialista de Bruselas. Y luego se entregó a una labor activísima en México, en la Liga Anti-imperialista de las Américas y en su órgano "El Libertador".

El proletariado latino-americano recordará siempre su nombre como el de uno de sus mejores combatientes; la juventud universitaria, como el de uno de sus más heroicos líderes.

TEATRO COLON

JUEVES 17

EXTRAORDINARIO ESTRENO
"DIAMANTE FOX"
Presentación de
GEORGE O'BRIEN - VIRGINIA VALLI
en la elegante y novedosa producción dramática

Pagada para Amar

París
Una taberna de apaches fingidos
Una mujer fascinante
Una intriga misteriosa!
Un cheque por Cincuenta mil francos

San Savona
Un reino.
Un rey
Un príncipe
Una muchacha
Un idilio naciente convertido por las circunstancias en tragedia sentimental.....

Cierta noche, en la taberna donde trabajaba, se presentaron dos hombres ofreciendole cierta cantidad de dinero si consentia en hacerle el amor a un príncipe..... Y ella partió, partió con el deseo de ganarse el dinero y reirse un poco, nunca se imaginó que de aquel viaje saldria con el corazón herido por uno de aquellos invisibles dardos que engendra el amor.....

PALCOS S. 3.00 — PLATEA S. 1.00
CAZUELA S. 0.80

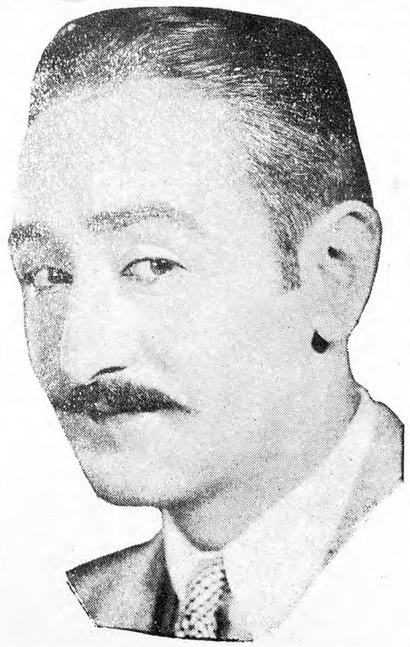
PROXIMAMENTE

Un estreno artístico de grandes relieves

ADOLFO MENJOU

El actor elegante y distinguido, el hombre mundano, el idolo del mundo femenino.

El actor que ha logrado hacerse famoso en el rol de cínico y mordaz actúa de manera soberbia en una nueva producción especial de la Paramount cuyo estreno será un verdadero suceso de arte.



LAS QUE NO AMAN

Los insidentes amorosos de un hombre que fluctua entre el amor y la simpatia hacia dos mujeres. Rubia la una, morena la otra.....